

NACIONES UNIDAS



CONSEJO DE SEGURIDAD

DOCUMENTOS OFICIALES

TRIGESIMO PRIMER AÑO

1967^a SESION: 4 DE NOVIEMBRE DE 1976

NUEVA YORK

INDICE

	<i>Página</i>
Orden del día provisional (S/Agenda/1967)	1
Aprobación del orden del día	1
La situación en los territorios árabes ocupados:	
Carta, de fecha 20 de octubre de 1976, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Egipto ante las Naciones Unidas (S/12218)	1

NOTA

Las signaturas de los documentos de las Naciones Unidas se componen de letras mayúsculas y cifras. La mención de una de tales signaturas indica que se hace referencia a un documento de las Naciones Unidas.

Los documentos del Consejo de Seguridad (signatura S/...) se publican normalmente en *Suplementos* trimestrales de las *Actas Oficiales del Consejo de Seguridad*. La fecha del documento indica el suplemento en que aparece o en que se da información sobre él.

Las resoluciones del Consejo de Seguridad, numeradas según un sistema que se adoptó en 1964, se publican en volúmenes anuales de *Resoluciones y decisiones del Consejo de Seguridad*. El nuevo sistema, que se empezó a aplicar con efecto retroactivo a las resoluciones aprobadas antes del 1° de enero de 1965, entró plenamente en vigor en esa fecha.

1967a. SESION

Celebrada en Nueva York, el jueves 4 de noviembre de 1976, a las 15.30 horas.

Presidente: Sr. Jorge Enrique ILLUECA (Panamá).

Presentes: Los representantes de los siguientes Estados: Benin, China, Estados Unidos de América, Francia, Guyana, Italia, Japón, Pakistán, Panamá, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, República Árabe Libia, República Unida de Tanzania, Rumania, Suecia, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Orden del día provisional (S/Agenda/1967)

1. Aprobación del orden del día.
2. La situación en los territorios árabes ocupados: Carta, de fecha 20 de octubre de 1976, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Egipto ante las Naciones Unidas (S/12218).

Se declara abierta la sesión a las 16.30 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en los territorios árabes ocupados:

Carta, de fecha 20 de octubre de 1976, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Egipto ante las Naciones Unidas (S/12218)

1. EL PRESIDENTE: De conformidad con las decisiones adoptadas en la 1966a. sesión, invito a los representantes de Egipto, Israel, Jordania y la República Árabe Siria, así como al representante de la Organización de Liberación de Palestina (OLP) a participar en el debate sin derecho de voto.

Por invitación del Presidente, el Sr. Herzog (Israel) y el Sr. Terzi (Organización de Liberación de Palestina) toman asiento a la mesa del Consejo, y el Sr. Abdel Meguid (Egipto), el Sr. Nuscibeh (Jordania) y el Sr. Allaf (República Árabe Siria) ocupan los lugares que les han sido reservados en la sala del Consejo.

2. EL PRESIDENTE: Deseo informar al Consejo que he recibido sendas cartas de los representantes de Bangladesh y de Mauritania en las que solicitan que, de conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional, se los invite a participar en el debate. De

acuerdo con la práctica habitual y las disposiciones pertinentes de la Carta y del reglamento provisional, propongo, si no hay objeciones, que se invite a dichos representantes a participar en el debate sin derecho de voto.

3. Invito a los representantes de Bangladesh y de Mauritania a que ocupen los lugares que les han sido reservados en la sala del Consejo, quedando entendido que serán invitados a tomar asiento a la mesa del Consejo cuando les corresponda hacer uso de la palabra.

Por invitación del Presidente, el Sr. Kaiser (Bangladesh) y el Sr. El Hassen (Mauritania) ocupan los asientos que les han sido reservados en la sede del Consejo.

4. EL PRESIDENTE: El Consejo reanudará ahora el examen de la cuestión que figura en el orden del día. El primer orador es el representante de Israel.

5. Sr. HERZOG (Israel) (*interpretación del inglés*): Señor Presidente, ante todo deseo expresarle mis felicitaciones al asumir su importante cargo. No tengo la menor duda de que lo desempeñará con todo éxito no solamente por ser un distinguido representante de su país, sino también por tener grandes atributos personales que lo califican altamente. Quiero también en esta ocasión rendir homenaje a su país, con el que Israel ha mantenido durante años cordiales relaciones.

6. Esta es la segunda vez en seis meses que Egipto ha creído conveniente pedir la convocación del Consejo de Seguridad para discutir la situación de las zonas administradas por Israel. Quiero manifestar al respecto que en realidad a Egipto no le importan las libertades religiosas o el bienestar de las poblaciones de los territorios que administra Israel. Todos sabemos que esta serie de reuniones del Consejo, como muchas otras, no se ha convocado porque Egipto tenga un interés particular en el tema que se considera. Se trata sencillamente de la lucha interárabe para obtener posiciones ventajosas, lo cual caracteriza el escenario cotidiano del Oriente Medio, que conocemos perfectamente bien los de la región y con el que creemos que a estas alturas los representantes aquí reunidos están familiarizados y probablemente aburridos.

7. Nos parece que es un insulto a cada uno de nosotros y al Consejo que cada vez que Egipto tiene

problemas en el Oriente Medio con sus colegas árabes se pida al Consejo que proporcione el mecanismo que sirva a sus propósitos políticos interárabes. Siempre que el Presidente Sadat juzga necesario afianzarse en el mundo árabe o demostrar lo que usted, Señor Presidente, tal vez caracterizaría como machismo ante los otros Estados árabes, usted, y los demás miembros del Consejo son el vehículo conveniente que elige.

8. Han desaparecido ya los nobles principios sobre los cuales se estableció la Organización. Han desaparecido ya los propósitos para los cuales se creó el Consejo de Seguridad. Quiérase o no, esto tiene que admitirse. Este órgano se ha convertido en un vehículo para que un Estado árabe logre una posición ventajosa sobre otro en la búsqueda de sus objetivos políticos pueriles e inmaduros. Es una vergüenza. Es un insulto para todos los que están aquí. Es increíble que este órgano se preste sin protestar a ser utilizado de esa manera.

9. Se nos convocó a reunirnos sobre la base de una carta de fecha 20 de octubre de 1976 dirigida al Presidente del Consejo por mi colega el Sr. Abdel Meguid, de Egipto. Dicha carta solicitaba esa reunión para discutir la "peligrosa y explosiva situación" en los territorios. Se refería a los acontecimientos ocurridos en Hebrón, cuestión de que se han ocupado otros oradores árabes. Volveré a hablar sobre este asunto posteriormente. Ahora quiero dejar en claro que ninguna persona murió en esos acontecimientos y el distinguido representante de Jordania mintió ante este órgano cuando dijo que un civil israelí desde un carro en movimiento ametralló y mató a sangre fría a siete árabes palestinos inocentes cerca de Halhoul. No se mató a nadie. Si ello hubiese ocurrido seguramente nuestro colega egipcio no hubiera dejado de mencionarlo en sus observaciones. Una persona fue herida como resultado de ese incidente, lo cual está investigando ahora la policía. Pero decir que se mató a siete personas es una mentira y sólo sirve para subrayar la credibilidad que, lamento decirlo, tenemos que atribuir a las declaraciones de nuestro nuevo colega de Jordania.

10. ¿Es posible imaginar que nuestros colegas árabes y los medios informativos hubiesen ignorado tal acontecimiento si lo hubiese perpetrado Israel? No; no hubo derramamiento de sangre en Israel ni en ninguno de los territorios que administra porque nuestro Gobierno ha estado y sigue estando decidido a no permitir que suceda un segundo Líbano en las zonas controladas por Israel. Ello no ocurrirá.

11. ¿Es ésta realmente la situación explosiva en el Oriente Medio que requirió la convocación del Consejo? Permitásenos recordar el hecho de que esta reunión se solicitó en un momento en que estaba ocurriendo el más horrible baño de sangre en el Líbano, donde casi 50.000 personas perecieron, 100.000 fueron heridas y se crearon más de 1 millón de refugiados, para parafrasear a mi colega libanés. ¿Y qué hicieron

ustedes mientras ocurría todo esto? Ustedes lo saben tan bien como yo. Nada.

12. Este comportamiento sombrío y deplorable en extremo seguirá siendo un reproche para el Consejo y para la Organización. Ustedes han permitido que se los utilice como pretexto de deliberaciones estériles para satisfacer los caprichos de uno u otro dirigente del mundo árabe.

13. ¿Es esta la situación explosiva en el Oriente Medio o es la situación existente en el Líbano la que es explosiva en el Oriente Medio, con independencia de las resoluciones aprobadas en Riad el 18 de octubre? Aun después de esas resoluciones, las muertes en el Líbano siguen aumentando a razón de casi 50 por día.

14. ¿Es la situación de Israel una situación explosiva o son los resultados de la terrible matanza del Líbano los que crean una situación explosiva? Si quieren situaciones explosivas en el mundo árabe, echen una mirada hacia ese mundo, hacia los ejércitos árabes contra los ejércitos árabes en la frontera iraquí-siria, en la frontera libio-egipcia, en la frontera marroquí-argelina. Contemplan la matanza intestina árabe actual, que ha alcanzado tal grado que se ha convertido ya en un tópico que ni siquiera es objeto de información.

15. A mi colega egipcio se le pide que solicite una convocación del Consejo para examinar la situación explosiva y para llamar la atención sobre los actos de profanación de los Santos Lugares de Hebrón. Más adelante hablaré de Hebrón. Pero los acontecimientos que él y sus colegas árabes han mencionado ocurrieron hace un mes. Desde entonces, se han llevado a cabo reparaciones, y hoy judíos y musulmanes oran juntos pacíficamente en la tumba de los Patriarcas. No se ha perdido ni una sola vida.

16. ¿Por qué mi colega egipcio y, por supuesto, el Consejo no intervinieron hace año y medio ante la vergonzosa profanación de los Santos Lugares que tuvo lugar en el Líbano? ¿Son Santos Lugares, o no lo son? Si lo son, ¿se han de respetar o no? ¿Tiene mi colega egipcio un criterio selectivo sobre esta cuestión de los Santos Lugares?

17. ¿He de entender que si, supuestamente, una mezquita es profanada en Hebrón ha de convocarse el Consejo de Seguridad; pero que si cientos de iglesias y mezquitas son quemadas y saqueadas en el Líbano el Consejo ha de permanecer silencioso?

18. ¿Por qué no se reunió el Consejo cuando el Patriarca maronita del Líbano hizo un llamamiento al mundo refiriéndose a la profanación de iglesias y de los Santos Lugares, al cañoneo y fuego contra monasterios, hospitales y ambulancias, y a los ataques a dirigentes religiosos, incluyendo el Muftan Yussuf Khoury, el Arzobispo de Tiro y el Obispo Yochana,

sin hacer mención de los incontables casos de monjes y monjas? ¿Por qué se llevó a cabo el pillaje, el incendio y la profanación de los lugares sagrados de Trípoli, acerca de lo cual el Patriarca maronita hizo un llamamiento que fue ignorado? Cuando la prensa mundial informó del asesinato de tres viejos monjes en el monasterio de Deir Ashasha, con lemas anticristianos pintados en las puertas del monasterio, cuya publicación fue prohibida por el Primer Ministro Karame, ¿dónde estaban ustedes?

19. ¿Por qué nadie actuó para convocar a una reunión del Consejo de Seguridad cuando la ciudad cristiana de Damur fue saqueada y huyeron 6.000 refugiados; cuando, de acuerdo con el *Washington Post*, embarcaciones llevando a bordo mujeres y niños refugiados de Damur a Junieh, fueron atacadas y hundidas; cuando, según *Le Monde*, más de 200 cuerpos fueron mutilados y quemados?

20. Cuando la carta del Sr. Abdel Meguid estaba siendo distribuida aquí en las Naciones Unidas el 20 de octubre, hace menos de dos semanas, se llevaba a cabo una terrible matanza por parte de la OLP en el pueblo de Achiyeh, lo que produjo una lógica indignación. Las primeras noticias de la horrible matanza en Achiyeh aparecieron en la prensa internacional el 21 de octubre pasado. El *Washington Post* publicó el siguiente despacho: "El Obispo católico maronita de Tiro ha acusado a los izquierdistas libaneses y a los palestinos de haber entrado hoy [20 de octubre] en Achiyeh y dijo que alrededor de 300 cristianos fueron asesinados". Un informador libanés de la Associated Press, Mohammed Salam, informó al *New York Times* el 21 de octubre que virtualmente todas las casas del pueblo habían sido destruidas. La total dimensión de este ultraje sólo se conoció cuando varios refugiados heridos cruzaron la frontera entre Israel y el Líbano y relataron la historia. Uno de los refugiados dijo:

"Nos asesinaron sin piedad con una crueldad extraordinaria, como si fuéramos ovejas. Destrozaron el cráneo de los niños y violaron a jóvenes y mujeres... Hasta el sacerdote de la aldea fue asesinado a sangre fría después de haber sido atado al altar de la iglesia local."

Otro testigo ocular relata el momento en que los atacantes llegaron a la aldea y encontraron a mujeres y niños pi¹¹ndoles que tuviesen piedad con sus vidas. Los atacantes contestaron matándoles con cuchillos, bayonetas y hachas en un despliegue increíble de crueldad. Ni siquiera se tuvo piedad con los que se rindieron.

21. Esto acaeció hace menos de dos semanas en una iglesia del Líbano. Los supervivientes que lograron escapar se encuentran en los hospitales israelíes. ¿Dónde estaba entonces la conciencia del mundo? ¿Dónde estaba el Consejo de Seguridad?

22. ¿No fue este un caso de profanación? Esta era, aparentemente, una cuestión para poner de manifiesto la conciencia de representante egipcio y de sus colegas aquí. Pero, en su lugar, se nos han ofrecido relatos acerca de una situación que está en contradicción con los sucesos del Líbano. Esta fue tratada por las autoridades israelíes de tal manera que, después de los incidentes de Hebrón, no hubo ninguna clase de derramamiento de sangre, y judíos y musulmanes de nuevo están juntos alrededor de la Tumba de los Patriarcas en Hebrón.

23. La cuestión ante nosotros, planteada por el representante de Egipto, no es sustancial. No se trata de que me duela que los miembros del Consejo tengan que escuchar las interminables peroratas de los representantes árabes, que, más que nunca, se ocupan de los problemas de Israel en el Oriente Medio y que ilustran de la forma más reveladora las dificultades que tenemos para tratar de conseguir un arreglo en la zona; de lo que, a mi juicio se trata, es de saber por cuánto tiempo va a permitir el Consejo que se lo convierta en un instrumento de solución de los problemas internos de un determinado régimen árabe en un momento concreto. Si ha de ser así, ya que nadie puede poner término a esta burla, ¿por qué entonces no instituir un procedimiento mediante el cual el discurso árabe típico que todos nos sabemos de memoria se grave en un disco para todos los representantes con el fin de que se nos dispense del deber de estar aquí sentados malgastando nuestro tiempo mientras le escuchamos?

24. El Consejo no puede permitir que se lo convierta en un instrumento del oportunismo árabe y debe resistir este peligroso proceso de transformarse en cómplice de un trabajo tan deshonesto y estéril.

25. Como la cuestión la han planteado los tres representantes árabes que ya se han dirigido a ustedes, Egipto, Jordania y Siria, no me queda otra posibilidad que la de ocuparme de los sucesos. Mi delegación ha distribuido esta semana [véase S/12223] una historia completa de la Tumba de los Patriarcas en la ciudad de Hebrón, conocida por el pueblo judío como cueva de Macpela, y por el pueblo musulmán como la mezquita de Al-Ibrahimi o mezquita de Abraham.

26. Para no entrar en mayores detalles, remito a los representantes a los documentos que ha publicado mi delegación y a los que ya he aludido. Hago notar a ustedes el mapa de la cueva de Macpela adjunto a la carta y ejemplares adicionales de la misma que hemos puesto a su disposición aquí.

27. La cueva de Macpela es un lugar sagrado judío, en la que se encuentran las tumbas de los patriarcas judíos Abraham, Isaac y Jacob, y sus respectivas esposas, Sara, Rebeca y Lea, una realidad que, para su conveniencia, ignoran mis colegas árabes. Para aquellos representantes que no estén especialmente familiarizados con la Biblia, Abraham, Isaac y Jacob

eran judíos y fueron los primeros patriarcas judíos. La historia de la adquisición de tierras y la tumba de Abraham se relata en el capítulo 23 del Génesis.

28. Tengo aquí un ejemplar de la Biblia, libro en el que se enunciaron por primera vez los principios de fraternidad humana que inspiraron la creación de esta Organización y que fueron dados al mundo por el pueblo judío. Esta es la Biblia en que se registran por primera vez las inmortales palabras de Isaías que adornan la pared ubicada frente a este edificio. Esta es la Biblia que incluye los Cinco Libros de Moisés, que enuncian los más grandes principios de la humanidad, la justicia social, la ley moral y el amor fraternal. Esos Cinco Libros de Moisés figuran en los Pergaminos Santos de la Ley, o la Tora, que son sagrados para el pueblo judío, y que fueron destrozados, profanados y mancillados por una pandilla de jóvenes árabes en la Tumba de los Patriarcas, el 3 de octubre pasado. Es este un acto de profanación que fue condenado por los dirigentes religiosos musulmanes en Hebrón, en Jerusalén y en todas partes.

29. El Capítulo 23 del Libro del Génesis expresa que cuando Sara murió en Kiryat Arba o Hebrón, Abraham se encargó de obtener un sitio para el sepulcro y compró un solar, abonando por él 400 siclos de plata. La Biblia dice "Y quedó la heredad y la cueva que en ella había, de Abraham, como una posesión para sepultura, recibida de los hijos de Het".

30. Este contrato lo llevó a cabo el padre del pueblo judío durante el período de la cultura sumeria en Babilonia, en la era de los faraones, durante el reinado intermedio de Tebas en Egipto. Puede que resulte interesante para mis colegas chinos saber que este contrato tuvo lugar 200 años antes del advenimiento de la dinastía Shang. Fue un contrato concertado durante lo que mis colegas chinos han de considerar un período más feliz que el actual, en el que las dos superpotencias que ejercen tanto poder no existían en el mundo. ¡Qué mundo aburrido debe haber sido sin esas superpotencias! Mientras mis antepasados firmaban contratos en Hebrón y los antepasados de mis colegas chinos fabricaban las más hermosas oras de arte y desarrollaban la escritura de la cual se derivó el actual sistema chino, los habitantes de lo que son hoy territorios de las superpotencias luchaban diariamente por la vida, en forma primitiva, sin mayor ambición que la de cazar un oso o un bisonte que les proporcionara el sustento necesario.

31. Miremos o no con nostalgia, ese período, lo cierto es que durante 4.000 años esa Tumba en Hebrón, que guarda los restos de los patriarcas judíos y de sus esposas, fue un sitio sagrado para mi pueblo, cuyos integrantes oraron allí durante la mayor parte de dicho período.

32. ¡Qué irónico resulta que Israel sea condenado en este asunto! Durante un largo tiempo, cuando las tumbas se encontraban bajo jurisdicción exclusiva musul-

mana, los judíos no tenían acceso a ellas. Durante el período del Mandato británico, se permitía a los judíos subir solamente siete peldaños de los que llevan a las tumbas. Los custodios árabes no les permitían pasar al interior a orar. Recuerdo que siendo un niño fui amenazado con una espada cuando traté de poner un pie en el octavo escalón. En agosto de 1929, la mayor parte de la población judía de Hebrón fue brutalmente masacrada por una pandilla árabe. Mi bisabuela, una anciana de 80 años, fue muerta con una daga árabe en esa ocasión.

33. Una vez más el representante jordano tiene la desfachatez de presentar la cuestión de los Santos Lugares. El historial del Gobierno jordano en lo que respecta a los Santos Lugares bajo su control le priva, por cierto, de toda autoridad moral al respecto.

34. Durante 19 años, de 1948 a 1967, se negó a los judíos el acceso a los templos sagrados para practicar la oración, así como aproximarse al Muro de las Lamentaciones. Esto fue responsabilidad de las autoridades de ocupación jordanas en Jerusalén, quienes así lo hicieron en contravención de sus deberes internacionales. Sus tropas abrieron fuego y destruyeron sinagogas judías y centros religiosos en Jerusalén. El antiguo cementerio judío en el Monte de los Olivos, consagrado por miles de años de historia que se remonta a los tiempos bíblicos, fue profanado por las autoridades jordanas que hollaron los sepulcros y las tumbas, arrancaron las lápidas para utilizarlas en la construcción de campamentos del ejército y construyeron caminos a través del histórico Monte, santificado por la tradición judía y cristiana. Como dije anteriormente, el acceso judío a la cueva de Macpela o la Tumba de los Patriarcas, en Hebrón, fue prohibido por las autoridades jordanas de 1948 a 1967, cuando ocupaban esa zona.

35. Desde que la administración de Hebrón recayó en Israel, después de la guerra de 1967, causada por el ataque árabe no provocado a Israel en esa época, mi país ha dado completa libertad de acceso a todas las religiones interesadas en los sitios sagrados en la Tierra Santa. Remito a ustedes al respecto a las declaraciones oficiales publicadas sobre esta cuestión por los representantes de distintas sectas cristianas y por los dirigentes de la religión musulmana.

36. Los principios dominantes de la política israelí en lo que se relaciona con los Santos Lugares han sido y son garantizar el libre acceso de los miembros de todas las religiones y asegurar a los integrantes de cada una de ellas condiciones ordenadas para la práctica de su fe. Estos principios también se aplican a la Cueva de Macpela, cuya condición de templo sagrado es estrictamente observada.

37. Israel se siente orgulloso de su historial respecto a los Santos Lugares de todas las religiones. Israel ha de continuar su política de estricta adhesión al principio fundamental del libre acceso de los creyentes de todas las religiones, para orar en los Santos Lugares.

38. Este alegato sobre un templo que es visitado diariamente por cientos, y en ocasiones miles de visitantes provenientes de todo el mundo, es evidentemente falsa y una repetición de la táctica de la "gran mentira". Es una actitud siniestra en cuanto a sus horribles implicancias porque está encaminada a incitar a millones de personas que ignoran los hechos. No es más que otro ejemplo del nivel a que hemos sido rebajados en la Organización por aquellos que están tomando rápidamente su control y convirtiéndola en un centro de odio incontrolable e irreconciliable división.

39. Los sucesos recientes de la cueva de Macpela o la Tumba de los Patriarcas, han sido completamente tergiversados y deformados aquí por los representantes árabes y, en consecuencia, deseo poner las cosas en su lugar. Como de costumbre, corresponde a nuestra parte poner en claro cómo ocurrieron los hechos, a continuación de la histérica diatriba a que nos vemos sometidos regularmente por parte de nuestros colegas árabes.

40. Los hechos son los siguientes. En la noche del 1º de octubre de 1976, fieles judíos que llegaron al lugar de oración en la cueva, hallaron que uno de los mantos ceremoniales en la cámara había sido destruido y otro había desaparecido. A primeras horas del día siguiente, los empleados musulmanes de la Tumba alegaron que varios jóvenes judíos — se sostenía que habían sido cuatro — se deslizaron al recinto de oraciones utilizado por los musulmanes y tiraron por el suelo un estante que contenía copias del Corán, desparramándolas por el suelo.

41. El comandante militar israelí de la región se reunió con los dirigentes locales árabes, religiosos y políticos, manifestó su pesar por lo ocurrido y prometió que la policía iniciaría de inmediato una investigación. A su pedido, los dirigentes musulmanes pusieron en juego su influencia para calmar al populacho e impedir así toda explosión ulterior de violencia. Los dos rabinos principales de Israel lanzaron un llamamiento similar al público judío.

42. El domingo, 3 de octubre, en vísperas del Yom Kippur, el día más sagrado en el calendario judío, varios cientos de jóvenes árabes, conducidos por unos pocos adultos, irrumpieron en la cueva de Macpela durante las horas de oración de los musulmanes y esta pandilla comenzó a destruir los pergaminos de la Tora y los libros de oraciones, cometiendo actos vandálicos contra el Arca Sagrada y otros objetos consagrados.

43. Una unidad israelí que se hallaba en las cercanías entró en el edificio y expulsó del lugar a los perturbadores. En el curso de esta acción fueron arrestados 61 participantes. Nueve de ellos, menores de 14 años, fueron puestos en libertad bajo custodia de sus padres. Posteriormente fueron arrestados siete adultos por sospechárseles de incitar a la revuelta.

Un grupo investigador de la policía fue nombrado rápidamente para identificar a los responsables de la violación de la ley y el orden, tanto árabes como judíos, y llevarlos ante la justicia con rapidez e imparcialidad. Mientras tanto se iniciaron procesos legales contra los sospechosos de violar la ley en Hebrón, tanto árabes como judíos, incluyendo al rabino Levinger, respecto del mal mis colegas árabes parecen tener una obsesión.

44. Los dos rabinos principales de Israel pidieron moderación. El Alcalde de Hebrón y los líderes religiosos musulmanes expresaron su estupor por los incidentes y pidieron disculpas públicamente por la profanación de los rollos de la Tora.

45. El ex Alcalde de Hebrón, el Jeque Ali Al-Ja'abari, exhortó a los gobiernos árabes a que desistieran de la incitación, pero evidentemente no fue escuchado. Esos llamamientos se produjeron después de repetidos esfuerzos de los gobiernos árabes para inflamar el sentimiento religioso musulmán. Por ejemplo, la Radio Damasco hizo una advertencia acerca del furor árabe, amenazando, en una emisión del 3 de octubre, con la repetición de las matanzas de 1929 y 1948 en Hebrón y su vecindad.

46. Ante esas evidentes incitaciones, las fuerzas de defensa israelíes adoptaron medidas para conservar la ley y el orden en Hebrón. El Ministro de Defensa israelí, el Sr. Shimon Peres, anunció en el Knesset, el 6 de octubre:

"El Gobierno asegurará que su política, ya sea en relación con la coexistencia de los dos asentamientos o con las plegarias judías y musulmanas bajo un mismo techo, sea respetada y llevada adelante, preferiblemente con la buena voluntad de la gente interesada y, si no, por medio de la ley y de aquellos a quienes se les ha confiado su aplicación."

47. El 10 de octubre, el Gobierno de Israel adoptó, en una sesión especial del Gabinete, las siguientes resoluciones con respecto a la cueva de Macpela:

"El Gobierno exhorta una vez más a los ciudadanos árabes y judíos de Kiryat Arba y de Hebrón y a sus líderes espirituales a que procuren la preservación de la ley y el orden, a que tomen medidas para permitir que vuelva la calma y a que denuncien todo atentado contra los objetos rituales de todas las creencias. El Gobierno exhorta a los hombres públicos y a los dirigentes religiosos a cultivar relaciones de tolerancia y de mutuo respeto entre todos los habitantes de la región.

"Se harán todos los esfuerzos para identificar a los responsables de los daños causados a los libros sagrados judíos y musulmanes y para someterlos a juicio en forma rápida e imparcial."

Desde entonces, ha concluido el toque de queda en Hebrón y se ha reparado la cueva, que ha quedado reabierto al culto musulmán y judío.

48. Ha habido demasiados acontecimientos trágicos causados por el fanatismo religioso tanto en el pasado como en el presente. Aquellos que tratan de avivar el odio religioso deben saber lo que están haciendo. El peligro es demasiado grande y los riesgos demasiado elevados como para utilizarlo como medio en maniobras políticas irresponsables.

49. Debemos meditar y darnos cuenta de que el uso del odio religioso y de la incitación por los gobiernos árabes ha causado la muerte de aproximadamente 50.000 hombres, mujeres y niños en el Líbano.

50. Quizás nada puede ilustrar mejor la increíble distancia que existe entre lo que sucede en los territorios administrados por Israel y la descripción regularmente presentada al Consejo de Seguridad por los representantes árabes, tanto en esta mesa como en los pasillos de la Organización. Compárense las incitaciones desenfundadas a la lucha religiosa y racial que escuchamos regularmente en esta sala con las siguientes declaraciones formuladas por líderes musulmanes en Israel con respecto al incidente acerca del cual han presentado quejas los representantes de Egipto y de Jordania.

51. En el Al-Quds de Jerusalén, publicado en árabe, del 15 de octubre, el Cadí de Hebrón, Jeque Rajab Bayudh Al-Tamini, informó que había visitado la Tumba de los Patriarcas junto con otros dignatarios musulmanes y que todos estaban satisfechos porque no se habían realizado cambios dentro de la mezquita, no se había causado ningún daño y las refacciones no habían producido divisiones ni alteraciones. Acompañaban al Jeque el Jefe del Consejo Musulmán de Jerusalén, Jeque Hilmi Al-Muhtasib; el Cadí de Jerusalén, Jeque Saad Aldin Al-Alami; el administrador del habiz de Hebrón, Midhat Tahbub, y el Alcalde de Hebrón, Fahd Qawasma.

52. Anteriormente, tras el ultraje cometido contra los rollos de la Tora judía en el edificio de las tumbas, el Jeque Al-Muhtasib emitió una declaración, citada en *Al-Quds* del 3 de octubre, denunciando ese hecho. Dice así:

"He leído las noticias acerca de la profanación de la Tora en el día de ayer. No puedo aceptar la profanación de nada sagrado; ciertamente, tampoco de las Sagradas Escrituras. Comparto la opinión del Alcalde de Hebrón, quien ha expresado su pesar. No es digno de musulmanes o árabes destruir libros sagrados, cualquiera sea el motivo. Experimenté la misma tristeza por la profanación de la Tora que cuando fue dañado el Corán."

53. En una entrevista para la televisión israelí en el mismo día, el Jeque Al-Ja'abari, ex Alcalde de Hebrón,

denunció el sacrilegio y exhortó a los líderes de los Estados árabes a desistir de la provocación.

54. Finalmente, permítaseme citar dos comentarios editoriales de la prensa árabe en Jerusalén. Ambos periódicos de los cuales voy a citar son propiedad de árabes, administrados por árabes y editados por árabes y sostienen una política muy anti-israelí. Cito del número 2315 de octubre de *Al-Quds*:

"Dos errores no constituyen una verdad. Estamos contra la represalia por lo que se ha hecho. La Tora es el libro sagrado de los judíos. Atentar contra la Tora es atacar nuestra propia herencia y nuestras propias creencias, y esto debe ser condenado. El Jeque Al-Muhtasib ha hablado en nombre de todos nosotros."

Citaré ahora del número de 6 de octubre de *Al-Shaab*:

"Apoyamos al Jeque Al-Muhtasib y a los alcaldes de Nablus y Hebrón, quienes han expresado el respeto musulmán por todos los libros sagrados. Exhortamos a que se haga todo lo posible para calmar las pasiones y contener a los provocadores de Hebrón."

Esta es la voz de la razón de los dirigentes musulmanes que viven con nosotros y que conocen la verdad. Compárense esas declaraciones con la espuria, especiosa y tan larga discusión en la que debemos embarcarnos en el Consejo por motivos no relacionados en absoluto con la situación en Hebrón.

55. Debo hacer una advertencia. La historia de las incitaciones religiosas es larga y se remonta en nuestro país a los comienzos del siglo. Durante 55 años, la violencia, el terrorismo y el interminable adoctrinamiento del odio han sido los principios cardinales de la política árabe contra los judíos y contra Israel de parte de los dirigentes árabes. El precio pagado ha sido muy alto, tanto en vidas humanas como en propiedades.

56. No permitamos que los extremistas árabes tengan otra oportunidad de aprovecharse del Consejo de Seguridad para fomentar el odio entre árabes y judíos. No hay que hacerse ilusiones: Israel no permitirá que la situación del Líbano se produzca en los territorios administrados por el Gobierno de Israel.

57. Como lo dijo el ex Presidente Franjieh del Líbano en su discurso de despedida: "Assad ha despertado; Kuwait también y Jordania despertó antes que ellos. Nosotros nos despertamos demasiado tarde y otros aún duermen". Nosotros no estamos dormidos ni vamos a quedarnos dormidos.

58. ¿Cómo puede el representante de Egipto atreverse siquiera a pronunciar la palabra "Gaza"? ¿Cree realmente que todos han olvidado los 19 años de gobierno egipcio en Gaza? ¿Cree que los habitantes

de Gaza han olvidado los 19 años en que estuvieron prisioneros dentro de esa estrecha franja de tierra? ¿Cree que la gente de Gaza ha olvidado que el primer decreto del Gobernador Militar egipcio de Gaza consistió en la imposición de un toque de queda desde las 21 horas hasta el alba, que ese toque de queda duró 19 años y que quienes lo violaban eran ejecutados? Las rutas quedaron cerradas para todos, excepto el tránsito militar, después del anochecer. ¿Cree que el mundo ha olvidado cómo otros árabes describieron la opresión egipcia en Gaza? Los sirios se quejaron de que "Egipto estaba ejerciendo la tiranía en la Faja". En Arabia Saudita se atacó a Egipto con las siguientes palabras: "Examinemos la actitud de los gobernantes de El Cairo con respecto a los palestinos... Son los mismos métodos que el dictador Hitler usó en los países que ocupó durante la guerra mundial".

59. La lista de citas es muy larga. Mencioné algunas antes y no cansaré al Consejo recordándola. Pero mi colega egipcio ha de saber muy bien que un egipcio es la última persona con derecho moral a mencionar siquiera la palabra "Gaza", aquí o en cualquier otra parte. Los habitantes de Gaza, como también los de la Ribera Occidental, tienen distintas opiniones en cuanto a su suerte en un futuro asentamiento: ellos tienen ahora libertad para expresar sus opiniones y realizan discusiones abiertas sobre el tema; pero es significativo que ni una sola vez una solución egipcia para Gaza haya sido propuesta en Gaza.

60. Si alguna vez hubo un régimen odiado, fue el régimen egipcio en Gaza.

61. Una de las cuestiones más divertidas que planteó mi colega egipcio tenía que ver con la supuesta presión económica israelí y con el chantaje en los territorios administrados, ¡Qué tontería sin sentido! Basta con ver las cifras de las tendencias económicas en los territorios administrados por Israel para comprobar la revolución económica radical que allí está ocurriendo.

62. Hace algunos meses Israel siguió el ejemplo de muchos países e introdujo el impuesto al valor agregado, llamado VAT. Como Israel y los territorios por él administrados comprenden hoy una unión aduanera, es obvio que el mismo impuesto se aplique en Israel y en todos los territorios dentro de esa unión aduanera. El Sr. Abdel Meguid [1966a. sesión] habló de la oposición árabe a la aplicación de ese impuesto, pero omitió referirse a una oposición igualmente considerable de la población judía a la imposición de dicho impuesto. Es muy sorprendente — créase o no — que las dos poblaciones — la judía y la árabe — tengan por lo menos una cosa en común: no están muy entusiasmadas por los nuevos impuestos que pueden aplicarse. Yo sospecho que esta característica no es exclusiva de nuestros dos pueblos y que muchos de los aquí presentes conocerán los sentimientos de aquellos que no pagan los impuestos con gusto.

63. Si el Sr. Abdel Meguid tiene una opinión muy firme sobre esto y si los problemas internos y externos del Presidente Sadat requieren una reunión del Consejo, este tema podría — como cualquier otro — motivar su convocación. Por ejemplo, podríamos manifestar nuestro desagrado por las autoridades impositivas británicas, que — lamento decirlo — son los mentores de las autoridades impositivas de Israel — la tradición y la asociación del antepasado es difícil que desaparezcan —, porque ellos han mostrado tener la maña de inventar las más diabólicas leyes impositivas que se puedan imaginar, como mi colega británico podrá confirmar. En efecto, las ideas impositivas británicas invariablemente son adoptadas por los funcionarios impositivos de Israel y aplicadas al pie de la letra. O, quizás, tenemos que quejarnos a nuestros colegas franceses y suecos. Estoy abierto a que se me corrija, pero creo que este impuesto en particular fue el producto de la imaginación de las autoridades impositivas francesas y suecas, en un artificio que han adoptado muchos países, incluso el mío, y lamento decirlo.

64. Pero ahora, hablando más seriamente, si el representante egipcio desea quejarse acerca de la imposición, entonces que presente al Consejo todo el cuadro económico de los territorios administrados por Israel, ya que los hechos demuestran que en el período 1968-75 el producto nacional bruto en la Ribera Occidental y en la Faja de Gaza aumentó un promedio del 14% anual; en ese período, el producto nacional aumentó en la Ribera Occidental un 11%, en Gaza un 12%, y el consumo privado aumentó un 9% en ambas regiones. La exportación total de bienes y servicios a precios de 1974 aumentó un 24% anual en la Ribera Occidental y un 30% en la Faja de Gaza. El salario diario neto aumentó un 35% anual en la Ribera Occidental y un 39% en la Faja de Gaza.

65. El presupuesto educacional que encontramos en 1967-68 en la región de Gaza y en el Sinaí septentrional, era de aproximadamente 2 millones de dólares — créase o no — para una población de unos 400.000 habitantes. En la Ribera Occidental, para una población de alrededor de 650.000 habitantes, llegaba a un total de unos 7 millones de dólares. El presupuesto de este año para la Faja de Gaza y para el Sinaí septentrional es 10 veces más que el de nueve años atrás y el de la Ribera Occidental nueve veces más que hace nueve años.

66. El presupuesto de salud pública para Gaza y para el Sinaí septentrional, que en 1967-68 encontramos que era de 800.000 dólares para una población de 400.000 habitantes, créase o no — o sea 2 dólares per cápita —, ha aumentado 30 veces y el presupuesto de salud pública conque nos encontramos en la Ribera Occidental, ha aumentado unas 20 veces. Las estadísticas financieras internacionales que han sido publicadas revelan que la Ribera Occidental y Gaza encabezaban la lista en materia de mayor crecimiento económico, comparando el producto nacional bruto

per cápita con los de Israel, Egipto, Jordania, Siria, el Iraq y el Líbano.

67. Todo esto en cuanto a la "opresión económica" de que hablaba mi colega egipcio.

68. El distinguido representante egipcio mencionó el hecho de que hay 3.200 prisioneros árabes en las cárceles israelíes. Como los representantes han de saber, más de 500.000 ciudadanos árabes viven en Israel y más de 1 millón en los territorios administrados por Israel. Ahora, creo que resultará muy interesante comparar el número de árabes encarcelados en Israel — donde las prisiones están abiertas para ser investigadas por quien quiera hacerlo y donde los prisioneros son enjuiciados por procesos legales — con el número de árabes encarcelados en los países árabes vecinos. Lo que es más pertinente, son las condiciones en que se encuentran esas cárceles. En realidad, no pueden ser descritas.

69. No voy a revelar nada nuevo al Consejo si digo que los actos de terrorismo han sido cometidos en Israel contra personas inocentes y que los terroristas han sido aprehendidos después de haber perpetrado los más brutales asesinatos y actos de violencia. ¿Quiere el representante de Egipto verdaderamente que emulemos a los gobiernos árabes en el tratamiento dado a los terroristas de la OLP? En 1970, más de 100 miembros de la OLP fueron voluntariamente a Israel para no pasar por las cárceles de Jordania.

70. El año pasado dos hoteles para turistas fueron atacados por terroristas de la OLP. Turistas inocentes fueron asesinados en ambos casos. Uno era el hotel Savoy en Tel Aviv y el otro era el hotel Semiramis en Damasco. ¿Cuál sugiere que fue nuestro comportamiento el distinguido representante egipcio? Tal vez, un juicio equitativo y condenar a prisión a los criminales — o no ocurrió en Israel —, o arrestarlos, someterlos a una farsa de juicio de 12 minutos de duración, al cabo de los cuales el magistrado anunció que no había tiempo ni siquiera para tomar un café e inmediatamente ahorcarlos públicamente en una plaza de Damasco, para que sirviera de ejemplo a la población, que se había reunido para ver el espectáculo, como ocurrió en Siria? ¿Qué norma de conducta sugeriría mi colega egipcio?

71. Los terroristas que fueron acusados de sabotaje en la plaza Al-Tahrir, en El Cairo, fueron sentenciados hace pocas semanas, uno a morir en la horca y otro a prisión perpetua. Hace menos de dos semanas los dos terroristas acusados de sabotaje contra un tren en Alejandría fueron sentenciados a muerte. Los tres terroristas de la OLP que secuestraron un avión egipcio en agosto fueron sentenciados a trabajo forzado de por vida. ¿Debemos copiar las normas de nuestros vecinos árabes?

72. A pesar de la intensa provocación a que somos sometidos y a pesar de las matanzas, los disparos y

los actos de terrorismo que han sido cometidos contra nuestra población, en muchos casos contra niños y mujeres inocentes, me enorgullezco en declarar aquí que en Israel no se ha dictado ni siquiera una sentencia de muerte. Sin embargo ustedes, distinguidos representantes árabes, pretenden pontificar acerca de conductas civilizadas.

73. Se nos ha ofrecido un buen negocio recién descubierto: el llamado informe Koenig. Todos mis colegas árabes están felices, incluido mi colega jordano, cuya constitución racista y sus leyes prohíben que un judío sea ciudadano de Jordania porque es miembro de la religión judía y prohíben que los cristianos sean propietarios de tierras en Jerusalén. También mi colega sirio, cuyo régimen mantiene a 4.500 judíos sirios virtualmente en prisión en Siria, negándoles los elementales derechos de libertad de expresión y de movimiento.

74. A pesar de que ésta es una cuestión de carácter puramente interno y de que, como tal, está fuera de la competencia de la Organización, Israel nada tiene que ocultar y, por lo tanto, he de referirme a ella brevemente.

75. La posición de mi Gobierno sobre esta cuestión fue expresada por el Primer Ministro Rabin en un discurso que pronunció el 16 de septiembre pasado, en el que declaró que la carta Koenig no es más que un memorándum interno de un funcionario del Ministerio del Interior dirigido a sus superiores, en el cual expresó su opinión personal. El memorándum no refleja la política del Gobierno de Israel y, además, no fija la política del Gobierno en relación con los ciudadanos árabes de Israel.

76. Como de costumbre, el representante de Egipto tergiversa los hechos. No sólo al referirse al Sr. Koenig como el funcionario "responsable del trato que se da a los árabes en Israel" [*ibid.*, párr. 69], sino al caracterizar eso como "un plan oficial". Dado que al representante de Egipto le gusta tanto citar de la prensa israelí — yo sé que el funcionamiento de una democracia verdadera es algo que no puede comprender — por qué no cita la declaración que acabo de mencionar, formulada por el Primer Ministro Rabin el 16 de septiembre de este año, que es la más pertinente al respecto.

77. Basta con mencionar que la llamada propuesta del Sr. Koenig ni siquiera justificó una discusión en las altas esferas del Gobierno de Israel puesto que, en realidad, ya había sido archivada seis meses antes de que alguien escuchara acerca de ella.

78. En realidad no deseo verme envuelto en una polémica inútil y en contestar a mis colegas árabes pues llevaría mucho tiempo. Ello no nos acercaría a la paz, que es lo que nos interesa y no este inútil ejercicio mensual de injurias.

79. Pero sí deseo hacer algunos comentarios, especialmente al distinguido representante de Jordania. Al discutir la cuestión del pueblo árabe de Palestina él pasó por alto convenientemente a los habitantes palestinos de Jordania cuando se refirió al pueblo árabe de Palestina.

80. La realidad es que de 2,8 millones de árabes palestinos, más de 1,7 millones, incluidos unos 650.000 en la Ribera Occidental son ciudadanos del Reino de Jordania y tienen pasaportes jordanios, mientras que 500.000 son ciudadanos de Israel y tienen pasaportes israelíes. Aproximadamente el 80% de todos los árabes palestinos son ciudadanos de ambos países: Jordania e Israel.

81. Además, el 80% del territorio de la Palestina bajo mandato constituye el actual Reino Hachemita de Jordania. Estos hechos son los que llevan a reiterar la creencia del Gobierno de Israel de que la solución definitiva del problema palestino debe encontrarse dentro del contexto de un acuerdo de paz entre Israel y Jordania. Pero no vamos a lograr ese acuerdo si el Sr. Nuseibeh ya fija condiciones previas para tales negociaciones en caso de que se celebren, es decir, requiere la pronta retirada israelí y después recurre a lo que llama "los legítimos derechos nacionales y las aspiraciones de los palestinos, quedando entendido que Jordania reconoce a la OLP como la representante legítima del pueblo palestino" [*ibid.*, párr. 144].

82. Decídase, por favor. Los Gobiernos de Jordania e Israel se pusieron de acuerdo en que las resoluciones 242 (1967) y 338 (1973) constituían la base para la negociación libre entre las partes y en condiciones de igualdad en tales conversaciones. Todos los elementos de las resoluciones 242 (1967) y 338 (1973) son parte de un acuerdo global y debe ser evidente para ustedes, como lo es para la comunidad internacional, que no se nos llevará por la fuerza a soluciones que prejuzguen de antemano las negociaciones y que fijen condiciones previas.

83. Me interesó muchísimo tomar nota de su declaración acerca de su reconocimiento de la posición de la OLP. Francamente no me había dado cuenta.

84. El 50% del Parlamento de Jordania hasta ahora está integrado por representantes de la Ribera Occidental. Los alcaldes de la Ribera Occidental rinden homenaje al Rey Hussein y reciben préstamos para el desarrollo de su Gobierno, además de recibir, desde luego, préstamos del Gobierno de Israel. La administración pública de Jordania todavía administra en efecto la Ribera Occidental.

85. ¿Vale la pena que un miembro de la OLP visite Jordania para arriesgar su vida allí? ¿A quién quieren engañar ustedes? ¿Quién cree todo esto? ¿Quiere realmente el Sr. Nuseibeh decir que, como árabe palestino, hijo prominente de una distinguida familia árabe

palestina que representa al Reino Hachemita de Jordania, o que los representantes de la Ribera Occidental del Parlamento de Jordania, o que los alcaldes libremente elegidos en la Ribera Occidental en las únicas elecciones libres celebradas en el mundo árabe, o que un buen porcentaje de su Gabinete, en realidad, no representan a los árabes palestinos tan bien como lo hace Yasser Arafat, nacido en El Cairo, o los líderes que han emigrado a Beirut?

86. Nos preguntó el otro día: "¿Debemos desperdiciar una preciosa oportunidad como la que parece existir en estos momentos y puede no existir en el futuro, para la búsqueda de una solución equitativa, o debemos continuar derivando en forma ciega e inexorable hacia un inevitable cataclismo?" [*ibid.*, párr. 131].

87. Después me sorprendió totalmente su respuesta en el sentido de que eso dependía en gran medida de lo que se logre hoy en el Consejo. Seguramente no está hablando en serio. ¿Cree que este tipo de debate árido e inútil que consume tanto tiempo es la mejor forma de resolver el problema del Oriente Medio?

88. Seguramente la delegación de Jordania no puede creer esto en el caso de un debate que le ha sido impuesto y a las otras delegaciones árabes por su colega egipcio sin aviso previo, ya que se enteraron sólo cuatro horas antes de que los egipcios presentaran su solicitud al Presidente del Consejo de Seguridad. En realidad, no pueden creer que esta reunión que se debe a la rivalidad entre los árabes sea el foro donde podamos resolver tales problemas.

89. El representante de Jordania conoce Israel; ha estado allí; ha hablado con los israelíes. Ni por un momento sugiero que apruebe o acepte nuestra política. Pero, por lo menos él y los miembros de su familia, con algunos de los cuales no sólo he estudiado en Jerusalén sino que me he encontrado con ellos y conversado, saben que Israel tiene una sociedad libre y abierta en la cual puede hablarse, donde se pueden celebrar reuniones y donde se puede ejercer influencia dentro de un proceso democrático normal. De paso deseo preguntarle a él y a sus colegas árabes ¿qué harían para preparar sus discursos si no pudieran recurrir a la prensa israelí, que no está encadenada?

90. Yo personalmente presicé en Tel Aviv una reunión en la que habló su distinguido hermano y criticó abiertamente la política israelí.

91. Lo que trato de decir es que en la resolución 338 (1973) del Consejo se insta a los Estados a que inicien negociaciones. Hace pocos días nuestro Primer Ministro reiteró nuestro deseo de ir a Ginebra para reanudar la Conferencia como había quedado constituida originalmente.

92. ¿Cómo vamos a llegar a una solución? ¿Por qué se quejan cuando las cosas no avanzan ya que

ustedes no hacen más que pedir la convocación del Consejo a fin de difamarnos?

93. ¿Por qué no podemos comenzar el proceso de negociación? ¿Por qué no podemos sentarnos aun aquí y conversar como seres humanos civilizados? ¿Cómo vamos a progresar si no nos sentamos a conversar? ¿Cuándo se ha resuelto otro conflicto en el curso de la historia sin que se realicen conversaciones entre las partes? ¿Por qué no puede superar el temor de hablar aquí con nosotros o en otras partes? ¿Cómo esperan que logremos progresos aquí o en cualquier otra parte?

94. Al dirigirme al representante de Jordania me estoy refiriendo a un párrafo de su discurso, pero yo no me estaba dirigiendo especialmente a él; este llamamiento se aplica igualmente a todos los representantes de los países con los cuales tenemos fronteras comunes.

95. Quiero anunciar con toda claridad lo siguiente: mientras se nieguen a hablar con nosotros, ello significará que no reconocen nuestro derecho a existir. Si no reconocen nuestro derecho a existir, entonces no estamos dispuestos a darles satisfacción en esto ni en ninguna otra cosa. Siendo ello así ¿por qué culparnos a nosotros cuando no nos sentamos en los territorios a esperar su complacencia?

96. Dicen que la OLP representa a los árabes palestinos. Conocen el Pacto de la OLP tanto como yo y saben que en el artículo 19 declara que la existencia del Estado de Israel es nula y sin valor; que en el artículo 20 niega todo vínculo histórico entre el pueblo judío y la Tierra Santa, y que en el artículo 21 rechaza toda forma de solución para el problema en la que no se considere, en efecto, la destrucción de Israel.

97. ¿Piensan realmente que puede encontrarse a alguien sensato en Israel que acepte estas tonterías? Me uno al Sr. Nuseibeh en su plegaria porque no desaprovechemos esta oportunidad preciosa. No debemos perder esta oportunidad, y por ese motivo sentémonos como seres humanos civilizados y empecemos a hablar y a comprendernos mutuamente, para aprovechar juntos esta oportunidad preciosa. Abandonemos la interminable retórica horrible e inútil que escucharemos otra vez cuando concluya mi intervención y unámonos, como representantes de dos grandes religiones y dos grandes culturas que tanto dieron a la humanidad, para aprovechar esta oportunidad.

98. El PRESIDENTE: Deseo informar al Consejo que la Presidencia ha recibido una carta del representante de Arabia Saudita en la que solicita que, de conformidad con los Artículos pertinentes de la Carta, se le permita participar en el debate sin derecho de voto. Por lo tanto, de acuerdo con el artículo 37 del reglamento provisional, y siguiendo la práctica habitual

y de no haber objeciones, propongo que se invite al representante de Arabia Saudita a participar en el debate sin derecho de voto.

99. Invito al representante de Arabia Saudita a que ocupe el lugar que le ha sido reservado en la sala del Consejo, en la inteligencia habitual de que se lo invitará a ocupar un asiento a la mesa del Consejo cuando le corresponda hacer uso de la palabra.

Por invitación del Presidente, el Sr. Baroody (Arabia Saudita) ocupa el asiento que le ha sido reservado en la sala del Consejo.

100. Sr. OVINNIKOV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (*interpretación del ruso*): La delegación soviética se reserva el derecho de hablar sobre el tema que examinamos en una reunión posterior del Consejo de Seguridad. Nos vemos obligados a intervenir hoy por la declaración formulada por el representante de Israel, Sr. Herzog. No es la primera vez, mientras consideramos la cuestión de los territorios árabes ocupados por Israel en 1967, que recurre al artificio de hablar de cualquier tipo de cosas, pero sobre todo — como seguramente habrán observado los miembros del Consejo — acerca de la situación en el Líbano.

101. A juzgar por las palabras del representante de Israel, ningún país está más preocupado que el suyo por la soberanía, el futuro y la integridad territorial del Líbano. El Sr. Herzog asiente. ¿Pero es en realidad así? Es bien sabido que uno de los principales motivos de los trágicos acontecimientos del Líbano es la política israelí de intervención flagrante en los asuntos de ese país árabe. El representante de Israel se apresura a explicar la situación hablando de la propaganda comunista.

102. No obstante, me permitiré señalar a la atención de los miembros del Consejo un documento de este mismo órgano: un informe adicional sobre la situación de la cesación del fuego en el sector Israel-Líbano. Este informe del Jefe de Estado Mayor del Organismo de las Naciones Unidas para la Vigilancia de la Tregua [S/11663/Add.32] y ha sido elaborado por observadores imparciales de las Naciones Unidas. Ya que el representante de Israel ha planteado la cuestión del Líbano, veamos lo que señala el informe: primero, en octubre de 1976 tuvieron lugar seis casos de ocupación israelí de posiciones en territorio libanés; segundo, en octubre hubo 14 incidentes de disparos a través de la línea de demarcación del armisticio, no sólo con armas cortas sino con morteros y piezas de artillería israelíes; tercero, durante el mes de octubre se verificaron seis casos de violación de las aguas territoriales del Líbano por parte de navíos israelíes; cuarto, en el mismo mes hubo 26 sobrevuelos israelíes en el espacio aéreo del Líbano.

103. Estos hechos ponen de manifiesto el verdadero papel desempeñado por Israel en el Líbano. Se trata

de hechos de los que informan observadores de las Naciones Unidas. Por consiguiente, se puede llegar a la conclusión de que Israel no se limita a seguir ocupando las tierras árabes de que se apoderó en 1967, sino que además, mediante agresiones furtivas y ocupación, trata de violar la soberanía de otro país árabe, el Líbano. Sobre todo esto deben reflexionar los miembros del Consejo, ya que el representante de Israel se ha referido a este problema.

104. El PRESIDENTE: Para formular una aclaramiento, tiene la palabra el representante de Israel.

105. Sr. HERZOG (Israel) (*interpretación del inglés*): Agradecería que el representante soviético aclarara si se produjo alguna pérdida de vidas en los diversos incidentes que mencionó, y si las fuerzas israelíes estacionadas en el Líbano meridional, según su afirmación, eran las únicas fuerzas extranjeras que se encontraban en el Líbano.

106. Sr. OVINNIKOV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (*interpretación del ruso*): Observo que el representante de Israel no niega la violación del espacio aéreo libanés por parte de aeronaves israelíes, la violación de las aguas territoriales del Líbano por buques de guerra israelíes, ni la ocupación del territorio libanés por tropas israelíes.

107. El PRESIDENTE: Tiene la palabra el representante de Mauritania, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

108. Sr. EL HASSEN (Mauritania) (*interpretación del francés*): La tarea a que hace frente una vez más el Consejo de Seguridad es difícil e importante; difícil e importante debido a su carácter esencialmente político; difícil e importante por motivo también del carácter explosivo de la situación que prevalece en el Oriente Medio. Pero conociendo, Señor Presidente, sus méritos de diplomático distinguido, su gran talento y la devoción de su país, Panamá, junto a los pueblos que luchan por el reconocimiento de sus derechos imprescriptibles, estamos seguros de que, bajo su Presidencia, el Consejo sabrá hacer frente a esas tareas difíciles e importantes a que me he referido. Permítame que lo felicite.

109. Por tercera o cuarta vez consecutiva en el curso de este año, el Consejo se interesa en la situación que reina en los territorios árabes ocupados. Si el Consejo ha tenido que considerar esta situación en repetidas ocasiones, no ha sido porque la retórica en este recinto constituya un deseo para los países árabes, como parece dar a entender el representante de Tel Aviv, sino porque los países árabes no están en posición de responder a la violencia con la violencia. Si el Consejo considera esta situación, se debe a que la Carta de las Naciones Unidas le confiere la responsabilidad primordial de mantener la paz y la seguridad internacionales. Ahora bien, las prácticas israelíes en los territorios árabes ocupados, la ciega represión

que caracteriza la política de Israel en esos territorios, su política destinada a poblar y despojar los territorios árabes constituyen — y esto es lo menos que puede decirse — una amenaza a la paz de esa región y, por consiguiente, una amenaza directa a la paz internacional.

110. Resulta ya evidente que el Consejo tiene el deber de ocuparse de esta situación y de adoptar las medidas que figuran en la Carta para evitar esta amenaza a la paz y prevenir que se agrave una situación que puede hacer explosión en cualquier momento. Por ello creo que el Consejo debe estar reconocido al representante de Egipto por haberle hecho notar una vez más la gravedad de la situación.

111. Sabemos que el Consejo ya ha examinado la situación en el Oriente Medio y que ha estudiado sus distintos aspectos. Asimismo sabemos que ha aprobado cierto número de resoluciones sobre la situación. Pero, ni ese examen por el Consejo ni sus resoluciones han impedido hasta ahora el regreso a la violencia, en la forma de represión o de guerra en gran escala. Ese es el caso, y creo que ningún país pueda impugnarlo. Ello es así porque las decisiones del Consejo no han podido aplicarse debido a dos factores vitales: el primero es la intransigencia y la soberbia israelíes y, el segundo, que las resoluciones del Consejo tienen una deficiencia fundamental.

112. La intransigencia y la soberbia israelíes han impedido que los esfuerzos del Consejo que precedieron a la guerra de 1973 se vieran coronados por el éxito. Israel se ha negado a retirarse de los territorios árabes que ocupó en 1967, tras su agresión a los países árabes vecinos de Palestina. No sólo se ha negado a contribuir a los esfuerzos de negociación, sino que ha seguido una política sistemática de poblar esos territorios estableciendo colonias, procediendo al propio tiempo al desplazamiento de las poblaciones árabes y a su despojo. Lo cierto es que esa actitud israelí fue el origen de la guerra de 1973.

113. Fundamentalmente, la situación no ha cambiado hoy en relación con la que prevaleció en 1973 y las mismas causas engendrarán los mismos efectos: es probable, y hasta diría seguro, que las prácticas israelíes en los territorios árabes ocupados, su negativa a obedecer las decisiones de la comunidad internacional llevarán a una guerra cuyas consecuencias nadie puede predecir, tanto en la región como en la vida internacional. Israel sigue viviendo en el pasado, gracias a una propaganda perfeccionada en favor de la idea de que sus vecinos quieren arrojarse al mar. Pero ningún país puede conceder la menor credibilidad a un plan tan simple y grotesco. Lo que podemos temer hoy es lo contrario. Los territorios de países árabes han sido ocupados y anexados por la fuerza; se despoja a la población y se le despoja de sus propiedades; y prosigue ciega e implacable la política de genocidio con el pueblo palestino que comenzó hace más de un cuarto de siglo.

114. De lo anterior se deduce que la política de las autoridades sionistas de Tel Aviv ha consistido en ignorar las resoluciones del Consejo, que le piden que se retire de los territorios árabes ocupados. Pero, ya he dicho que hay un segundo factor que hasta ahora le resta todo efecto práctico a las decisiones del Consejo, pues sus resoluciones sufren de una laguna importante que ha contribuido en gran medida a su ineficacia: se trata, esencialmente, de que se haya puesto entre paréntesis la causa principal, sin no a primera, de la situación en el Oriente Medio: la cuestión del pueblo palestino. Evidentemente, ninguna paz justa y duradera podrá crearse en la región sin el reconocimiento de los derechos nacionales inalienables del pueblo de Palestina. Esa es la realidad que se ha impuesto a la comunidad internacional en los últimos años.

115. La propia Asamblea General ha aprobado muchas resoluciones inequívocas al respecto. La participación de los representantes de la OLP en los debates del Consejo de Seguridad desde principios del año actual constituye también un ejemplo de esta tendencia general. El Consejo, para mantenerse a la altura de sus responsabilidades y para colmar esa laguna que hasta ahora ha caracterizado sus resoluciones sobre el Oriente Medio debe tener en cuenta esa tendencia. Efectivamente, pensamos que el Consejo no puede continuar eludiendo el reconocimiento de una realidad cada vez más evidente: la realidad palestina. Tampoco puede continuar con los brazos cruzados ante las prácticas israelíes en los territorios árabes ocupados. No puede permanecer indiferente ante la amenaza a la paz y a la seguridad internacionales que constituye la política israelí de ocupación y de anexión por la fuerza. El Consejo, custodio de la paz mundial, debe manifestar a Israel su censura más enérgica, indicándole que su política puede conducir a un nuevo enfrentamiento con consecuencias difíciles de predecir. Por nuestra parte, depositamos nuestra esperanza en el Consejo y confiamos en que responderá a nuestra solicitud.

116. El representante de Israel ha recurrido a ese disco, ya rayado, que con frecuencia nos hace escuchar en el Consejo. Ha recurrido a ese disco para confundir a los miembros del Consejo, para hacerles desviar su atención de la realidad; habla de la división en el mundo árabe, del Líbano, de las divergencias que existen aquí y allá, en el mundo árabe. Con anterioridad hemos tenido oportunidad de decir al representante de Tel Aviv que los países árabes pueden tener divergencias, a veces profundas, pero puedo asegurarle que hace muy mal si piensa que así ganará. Creo que lo ocurrido en 1973 puede servir de lección a los representantes israelíes.

117. Cuando escuchamos al representante de Israel tenemos la impresión de que todo el mundo está equivocado y que solamente el representante de Tel Aviv tiene la razón. Se nos presenta el mundo al revés. La ocupación se convierte en la causa de la prosperi-

dad y la libertad, y la esclavitud es el objetivo deseado. Si escuchamos al representante de Israel se cree honradamente que vivimos en un mundo al revés.

118. La comunidad internacional que ha condenado a Israel por sus prácticas, que le ha exigido que ponga fin a sus políticas en los territorios árabes ocupados, que le ha exigido que se retire de esos territorios, que le ha pedido que acate las decisiones del Consejo de Seguridad y de la Asamblea General, comprueba ahora que Israel viene ante el Consejo a pretender ser moralista. Creo que esto constituye un insulto para el Consejo y para la conciencia de cada uno de nosotros.

119. Los países árabes pueden responder a la violencia con la violencia y están en condiciones de no acudir al Consejo, pero este órgano tiene una responsabilidad fundamental en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. El Consejo tiene el deber, sin necesidad de que se lo pida ningún país árabe, de examinar la situación y decidir quién es el culpable.

120. Creo que el representante de Israel tiene que ver al mundo tal como es, no como él quisiera que fuera.

121. El PRESIDENTE: El siguiente orador es el representante de Bangladesh, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

122. Sr. KAISER (Bangladesh) (*interpretación del inglés*): Señor Presidente, quiero dar a usted y a los otros miembros del Consejo de Seguridad las gracias por permitir a mi delegación participar en el actual debate sobre la situación en los territorios árabes ocupados. Al hacerlo, también queremos expresar a usted y a su país nuestras felicitaciones por haber asumido el cargo de Presidente del Consejo. Estamos seguros de que bajo su hábil y capaz dirección las deliberaciones del Consejo serán fructíferas.

123. La controversia del Oriente Medio y la situación en los territorios árabes ocupados por Israel han atraído con frecuencia y por mucho tiempo la atención del Consejo de Seguridad y de otros órganos de las Naciones Unidas. La última vez que el Consejo examinó la situación en los territorios árabes ocupados fue en mayo de este año. En esa ocasión [1922a. sesión] el Presidente del Consejo expresó, en nombre de la mayoría, gran preocupación por la situación reinante en los territorios árabes y por el bienestar de la población de dichos territorios. También deploró las medidas adoptadas por Israel para modificar la composición demográfica o el carácter geográfico de esos territorios, declarando que eran ilegales y que constituían un obstáculo para la paz. Opiniones similares han sido repetidamente formuladas por el Consejo, así como por otros órganos de las Naciones

Unidas y los Estados Miembros, incluso en términos más enérgicos.

124. Al analizar lo ocurrido en los meses que han transcurrido desde entonces, encontramos que Israel, con total desprecio de la comunidad internacional, de sus íntimos amigos y aliados, es decir, de todos, ha continuado con la misma política de anexión. Si algo ha cambiado ha sido para lo peor. Con cada día que pasa la política de Israel se hace más manifiesta, más flagrante y más altanera.

125. Al iniciarse el debate el 1º de noviembre [1966a. sesión], el representante de Egipto describió en detalle la forma en que Israel organizaba y planeaba la anexión de los territorios árabes que ocupa y la eliminación progresiva de todo vestigio de la presencia palestina en la región. Esos planes a largo plazo, cínicos y sistemáticos, han sido establecidos en documentos oficiales israelíes. Esos programas y acciones del Gobierno israelí demuestran claramente sus objetivos de eliminar el nombre de Palestina y la existencia del pueblo palestino, así como de ampliar cada vez más sus fronteras con fines de colonización.

126. Esos acontecimientos tienen graves consecuencias para las perspectivas de paz en el Oriente Medio. Siempre hemos creído y continuamos creyendo que el pleno reconocimiento de los derechos nacionales del pueblo palestino y la evacuación de todos los territorios árabes ocupados por Israel son dos condiciones esenciales para una solución justa y permanente en el Oriente Medio. La política de Israel está claramente encaminada a frustrar el logro de estas dos condiciones para una solución. Por lo tanto, no queda otra alternativa que llegar a la conclusión de que a Israel no le interesa la paz.

127. Tengo también el deber de señalar a la atención del Consejo otro aspecto de la situación en los territorios árabes que resulta de la política de Israel con respecto al pueblo palestino y que nos afecta directamente. Se trata de los santuarios religiosos del Islam. En los territorios que ahora ocupa Israel se encuentran algunos de los santuarios más sagrados del Islam por los cuales tenemos profundo respeto. Entre ellos, por supuesto, está la Ciudad Santa de Jerusalén. Mi delegación ya tuvo oportunidad de expresar la grave preocupación de los musulmanes de todo el mundo por los intentos de Israel de profanar los santuarios sagrados del Islam ubicados en esa ciudad. Esa situación no ha cambiado. Además, ahora vemos que Israel está aplicando la misma política en otras partes de los territorios ocupados. Israel debe comprender claramente que el mundo musulmán nunca aceptará la política que está aplicando. Permitir a Israel aplicar la ley de la selva equivaldría a condonar el sacrilegio contra los sentimientos religiosos de un amplio sector de la humanidad: los fieles de una de las religiones principales del mundo, el Islam, sucesora de la religión de Ibrahim Al-Khalil. También equivaldría a negar a los palestinos

su derecho legítimo a tener su patria. La comunidad mundial debe ahora actuar en forma decisiva o enfrentarse a las consecuencias cuyas dimensiones ninguno de nosotros podemos prever.

128. El representante de Israel nos ha mostrado algo que debemos considerar. No estamos discutiendo la historia de nuestros antepasados ni estamos comparando la historia gloriosa de las grandes religiones ni de las antiguas civilizaciones. Nuestra preocupación la constituyen las realidades del Oriente Medio y las agonías por las cuales Israel no solamente es responsable, sino que es el único arquitecto.

129. Sr. NYAKYI (República Unida de Tanzania) (*interpretación del inglés*): Señor Presidente, permítame, ante todo felicitarlo por ocupar la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de noviembre. Estoy seguro de que sus grandes cualidades y su experiencia como diplomático permitirán al Consejo obtener resultados positivos bajo su inteligente dirección. También deseo rendir homenaje a su predecesor, el Sr. Akhund del Pakistán por la manera inteligente con que presidió el Consejo durante el mes de octubre.

130. Una vez más, el Consejo se reúne para considerar la situación reinante en los territorios árabes ocupados. Como ocurrió en las reuniones del Consejo de los meses de marzo y mayo, tenemos ante nosotros una denuncia concreta contra la Potencia ocupante, cuyas medidas represivas contra los habitantes de Palestina hacen que la situación en los territorios ocupados se haga cada vez más explosiva. La gravedad de la situación fue explicada al Consejo el 1º de noviembre [*ibid.*] por los representantes de la OLP, Egipto, Jordania y Siria. Por lo tanto, no me explayaré sobre los horribles detalles de los actos perpetrados por Israel contra el pueblo de Palestina en estos territorios ocupados. Por el contrario, lo que queremos hacer es destacar las causas subyacentes de incidentes semejantes a los de Hebrón.

131. Como dijimos en el mes de marzo, los incidentes que están acaeciendo en Jerusalén y en otras ciudades de la Ribera Occidental son una consecuencia de la ocupación de los territorios árabes por Israel. Esto fue adecuadamente ilustrado por el representante de la OLP al iniciarse ese debate, cuando dijo que la causa profunda del problema en los territorios ocupados es la ocupación misma. Es decir, que mientras Israel siga ocupando territorios árabes y siga negando al pueblo de Palestina sus derechos inalienables, jamás habrá paz en el Oriente Medio. Por lo tanto, corresponde a Israel tomar medidas encaminadas a aplicar las pertinentes resoluciones del Consejo a fin de facilitar la consecución de la paz en la región.

132. Los incidentes de Hebrón constituyen una advertencia de que si Israel sigue haciendo caso omiso de los llamamientos del Consejo, tendrá que darse cuenta de que la resistencia en los territorios árabes ocupados continuará en forma de huelgas, manifesta-

ciones y otros medios hasta que se logre la victoria. No se puede derrotar la determinación del espíritu humano de luchar en pro de una justa causa. El pueblo palestino, que constituye el centro del conflicto árabe-israelí, seguirá luchando hasta alcanzar el triunfo. No puede seguir siendo un conjunto de refugiados sin hogar que vive en la pobreza y en la miseria.

133. Por este motivo, la comunidad internacional ha reconocido el derecho del pueblo palestino a la libre determinación, incluyendo el derecho a establecer un Estado propio independiente. A este respecto, mi delegación, junto con otras, condenó en el mes de junio [1938a. sesión] de este año el abuso del veto por parte de un miembro permanente, que impidió la aprobación del informe del Comité para el ejercicio de los derechos inalienables del pueblo palestino. Por no afirmar el derecho de los palestinos a tener un Estado independiente, el Consejo dejó de cumplir con el deber de ayudar a la consecución de la paz en el Oriente Medio.

134. Cabía esperar que Israel, que llegó a existir por la partición de Palestina, hubiera sido el primero en corregir las injusticias cometidas con el pueblo palestino. Pero, por el contrario, Israel sigue adoptando medidas que se oponen a las resoluciones de las Naciones Unidas. Por ejemplo, en el informe del Comité Especial encargado de investigar las prácticas que afectan a los derechos humanos de la población de los territorios ocupados¹, hay informaciones de serias violaciones de los derechos humanos por la Potencia ocupante. Israel sigue expulsando a los árabes de los territorios ocupados. En el Jerusalén ocupado y en Gaza miles de personas han sido arrancadas de sus hogares y llevadas a otra parte. Se niega el derecho a regresar a sus hogares a las personas que huyeron de los territorios ocupados; se destruyen casas y se expropián propiedades. Pero peor aún es la política de anexión de Israel creando asentamientos judíos permanentes en los territorios árabes ocupados. Mediante ellos Israel quiere presentar al mundo un hecho consumado. Mi delegación lamenta esta situación e insta a Israel a que desista de nuevos actos encaminados a la anexión y a los cambios de la estructura demográfica de las tierras ocupadas.

135. El Consejo debe tomar ahora medidas positivas para obligar a Israel a aplicar las resoluciones del Consejo. Durante mucho tiempo, el Consejo se ha visto frustrado por la inacción debido a los vetos. Al pueblo de Palestina no se le puede impedir que alcance el objetivo de un hogar independiente. En la historia humana, ningún pueblo ha aceptado eternamente una situación como la presente sin luchar. Por tanto, si las autoridades israelíes creen que sus actos represivos quebrantan la voluntad del pueblo palestino y su capacidad de resistir, se están engañando a sí mismas. Los opresores presentes del pueblo palestino en los territorios ocupados no tendrán más éxito que los del propio pueblo judío hace aproximadamente cuatro décadas. Por lo tanto, no se trata de si el pueblo palestino conseguirá sus aspiraciones legítimas; de

lo que se trata es de cuándo y cómo lo hará. Que este objetivo se alcance por medios pacíficos o a través de la violencia, dependerá de la actitud de Israel y de quienes lo apoyan. Mi delegación cree que si estos últimos fueran justos con respecto a los derechos del pueblo palestino, sería posible obligar a Israel a cumplir con sus obligaciones. Pero mientras Israel sepa que cuenta con el apoyo de esos Estados, seguirá desafiando las resoluciones de las Naciones Unidas.

136. Así pues, ha llegado el momento de que el Consejo ejerza su voluntad colectiva y diga a Israel en términos inequívocos que el órgano supremo para el mantenimiento de la paz y seguridad internacionales no tolerará la indiferencia con respecto a sus decisiones. El Consejo debe dar fuerza y vigor a sus decisiones, instando a Israel a que se retire de los territorios ocupados. El Consejo debe exigir que Israel cumpla las decisiones de las Naciones Unidas encaminadas a restaurar al pueblo palestino su derecho a la libre determinación. Si Israel no acata la voluntad colectiva, entonces el Consejo debe aplicar las medidas adecuadas previstas en la Carta.

137. El PRESIDENTE: El próximo orador es el representante de Egipto, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a hacer uso de la palabra.

138. Sr. ABDEL MEGUID (Egipto) (*interpretación del inglés*): Como de costumbre, el Consejo ha escuchado nuevamente una cantidad de mentiras y deformaciones del representante de Israel. Ha tratado de burlarse de la inteligencia de los miembros del Consejo, en la esperanza de que, repitiendo una y otra vez la vieja historia israelí, algunos lleguen a creerla.

139. Incluso llegó al extremo de decir que cuando el Consejo decidió reunirse, ello constituyó un insulto. Una vez más, trató de distraer la atención de este órgano del tema que está a su consideración, refiriéndose a la situación en el Líbano. Todo el mundo sabe que Israel teme que vuelva la paz al Líbano y que su interés es que prosiga la lucha en aquel país. Pero no tiene sentido derramar lágrimas de cocodrilo en relación con la situación en el Líbano, mientras Israel continúa con sus crímenes en los territorios árabes ocupados.

140. No necesito recordar a los miembros del Consejo que fueron convocados para considerar las medidas ilegales de Israel en los territorios árabes ocupados y que las condiciones en esos territorios son de interés y responsabilidad del Consejo.

141. El representante israelí recurrió a su táctica repetida de confundir las cosas y distraer la atención, invocando toda una serie de argumentos que no vienen al caso. El aspecto medular de este problema es la ocupación militar israelí y sus ramificaciones y no — repito, no — la situación interna en el Líbano. Lo ocurrido en el Líbano es muy lamentable pero no puede constituir, en manera alguna, una justificación

para que Israel persista en la puesta en práctica de sus designios expansionistas en los territorios árabes ocupados.

142. No tengo el propósito de entrar en los pormenores de la situación en el Líbano y sólo diré que cualesquiera sean los hechos acaecidos, están siendo rectificadas dentro del contexto de las naciones árabes, como consecuencia de las reuniones en la cumbre de El Cairo y Riad en octubre de este año.

143. Israel nunca se muestra reacio a inmiscuirse en los problemas internos árabes, tratando de exacerbarlos, en la creencia de que mejor que un árabe muerto es un árabe desmembrado. Pero para desaliento de Israel, se ha restablecido la unidad árabe y, como observa el *Washington Post* del 28 de octubre: "Hay un creciente temor en Israel de que puede estar a punto de llegar a su fin la situación creada. La reunión árabe en la cumbre celebrada en El Cairo ha hecho mucho para restablecer la unidad, y la solidaridad se ha visto afianzada como resultado de dicha reunión y de la celebrada por seis partes en Riad, Arabia Saudita. El reacercamiento sirio-egipcio es ahora una realidad".

144. El representante israelí también consideró conveniente encaminar sus argumentos en primer lugar fuera del Consejo. En el comunicado de prensa emitido por su misión el 1º de noviembre, sostiene que el contenido de mi carta dirigida al Presidente del Consejo y el debate son totalmente ajenos a la verdadera situación en aquella región. Esa carta se encuentra ante cada uno de los miembros del Consejo.

145. ¿Se atreve el representante de Israel a impugnar uno solo de los puntos mencionados en mi carta? ¿Arrestó o no arbitrariamente su Gobierno a numerosas personas en la Ribera Occidental y en Gaza? ¿Impuso o no su Gobierno el toque de queda en numerosas ciudades de la Ribera Occidental? ¿Condonó o no su Gobierno los actos de profanación llevados a cabo por grupos extremistas? ¿Llevó a cabo o no su Gobierno el establecimiento de asentamientos en los territorios árabes ocupados? Las respuestas a estas preguntas son bien conocidas y pueden incluso hallarse en las declaraciones de los propios dirigentes del Gobierno israelí. Espero que el representante de Israel lea el artículo publicado al respecto en el *New York Times*, un periódico amigo de su país, que él citó. Ese artículo, relativo al tratamiento de los árabes por su Gobierno se publicó hace dos días, el 2 de noviembre. Deseo citar solamente unas pocas palabras del mismo:

"[son] ciudadanos de segunda clase. Los problemas de los árabes israelíes... han asumido una nueva urgencia en los últimos meses, como resultado de las protestas de los otrora plácidos árabes israelíes y de un informe polémico de un funcionario israelí, que ha enardecido a numerosos miembros del grupo minoritario."

Volveré a este punto en una etapa posterior de mi declaración. El artículo fue escrito por el Sr. William F. Farrell y está fechado en Jerusalén, el 1º de noviembre.

146. El representante israelí acusó posteriormente a Egipto de abusar del Consejo de Seguridad, órgano que, según sus palabras, está dedicado al mantenimiento de la paz y seguridad internacionales. Si el representante israelí cree en sus propias palabras, ¿considera acaso que las acciones y medidas de su Gobierno en las zonas ocupadas son compatibles con la paz y la seguridad? No creo que pueda creer sinceramente en ello.

147. Es un hecho que hemos solicitado estas reuniones en razón de que aquellos actos están poniendo en peligro la paz y la seguridad en la región y que, mientras persistan, sólo han de conducir a una situación explosiva.

148. El representante israelí también acusó a Egipto y al resto del mundo árabe de haber solicitado la realización de un debate en el Consejo después de la reunión en Riad. Le contesto con la afirmativa. Los árabes presentamos nuestro caso en el Consejo después y antes de la reunión de Riyadh.

149. ¿Acaso espera que Egipto o cualquier otro país árabe ha de quedarse de brazos cruzados cuando advierte que sus hermanos en los territorios ocupados por Israel están siendo asesinados, arrestados, torturados y deportados, mientras sus casas son demolidas, su tierra es expropiada y se lleva allí a extranjeros para que las ocupen?

150. Si no informáramos al Consejo, el más alto órgano responsable de la paz y la seguridad en el mundo, acerca de estas medidas represivas y vergonzosas, no estaríamos cumpliendo con nuestras obligaciones en virtud de la Carta.

151. Comprendo la situación embarazosa y el sentimiento de vergüenza de su Gobierno al quedar expuesto en el Consejo y en otros órganos de las Naciones Unidas. Pero ¿qué esperaba? ¿que se produjera la misma situación embarazosa en que se encontró su Gobierno debido al informe Koenig, y no en razón de su contenido sino simplemente porque llegó a conocimiento de la opinión pública mundial? Como el *Jewish Observer* de septiembre de 1976 lo dice correctamente al describir a esos dirigentes israelíes que aprobaron el informe: "Aceptaron las conclusiones en principio pero cuando se filtraron y llegaron a la prensa, vieron en ello un acto prácticamente de traición nacional".

152. ¿Dónde está ahora el Sr. Koenig? Seguramente aún se encuentra ocupando su cargo y probablemente pronto habrá de ser promovido. En realidad, el Gobierno israelí está comenzando a poner en práctica sus sugerencias, en particular mediante el estableci-

miento de nuevos asentamientos en los sitios en que se encuentran los árabes.

153. El representante israelí no negó ni una sola palabra del informe Koenig. En cambio, trató de utilizar la muy tímida declaración de su Primer Ministro sobre ese informe, olvidando que el Ministro del Interior manifestó su total fe en el Sr. Koenig.

154. A esta altura quisiera citar otra parte del artículo del *New York Times* del 2 de noviembre que se refiere al informe Koenig que acabo de mencionar: "La reacción [ante la situación en los territorios árabes ocupados] se intensificó con la posición del Sr. Koenig como funcionario principal del Ministerio del Interior en Galilea, quien tiene mucho que decir en lo que respecta a la distribución de subsidios a las municipalidades". Continúa el artículo: "Pero el fracaso en el intento de despedir al Sr. Koenig es aún algo amargo para muchos árabes israelíes y su memorándum ha proporcionado un buen material para la propaganda anti-israelí".

155. El representante israelí trata de hacer creer al Consejo la historia de que los líderes musulmanes en la Ribera Occidental ocupada están satisfechos con la administración y la conducta de Israel en las recientes semanas. Pero le recuerdo la carta enviada hace pocos días al gobernador militar israelí por dirigentes musulmanes, que fue publicada el 27 de octubre de este año en el periódico *Al-Shaab*. Contiene las siguientes demandas: primero, la libertad de los estudiantes detenidos por acciones motivadas por su celo religioso como resultado de la actitud provocativa de los residentes de Kiryat Arba, que destroza el Corán sin respeto por la ley religiosa que no permite la profanación de los libros sagrados de ninguna religión; segundo, la abolición de las disposiciones militares para la mezquita Al-Ibrahimi, que permiten la presencia de gran número de soldados israelíes en la mezquita durante los rezos musulmanes, disposición que contradice la libertad de culto en los lugares sagrados; tercero, el mantenimiento de la mezquita Al-Ibrahimi como un lugar puramente musulmán, como lo ha sido desde que los musulmanes ocuparon esas tierras; cuarto, asegurar que las dos religiones no celebren culto al mismo tiempo, porque esto causa pesar y constituye una imperfección desde el punto de vista de la ley musulmana, contradiciendo el concepto religioso, puesto que nunca en la historia un lugar ha servido como mezquita y sinagoga al mismo tiempo.

156. ¿Cómo pueden hacerse falsas alegaciones, tener la temeridad de hablar de la benévola ocupación por Israel de las tierras árabes y de Gaza, hablar de cuán feliz es allí el pueblo, cuando sabemos que cada semana hay allí más arrestos, más casas demolidas, más juicios fabricados? El representante de Israel es el último que puede hablar acerca de Gaza.

157. El representante de Israel se expresó como si Israel no pudiera equivocarse: no debe acusarse a

Israel, pues no ha hecho nada que pueda avergonzarlo; somos nosotros, los árabes y nuestros amigos, los agresores. Esta es una lógica muy extraña.

158. El representante israelí y su Gobierno deben comprender que mientras Israel continúe ocupando tierras árabes, mientras continúe persiguiendo y reprimiendo al pueblo palestino y negándole sus inalienables derechos nacionales, incluso el derecho a un Estado independiente, todo el mundo árabe permanecerá unido, hasta que los territorios ocupados sean liberados y la justicia y la paz prevalezcan en la región. Y nosotros continuaremos exponiendo en el Consejo de Seguridad y en todos los otros foros internacionales el verdadero cuadro de esa peligrosa política israelí.

159. El PRESIDENTE: El siguiente orador es el representante de Arabia Saudita, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a usar de la palabra.

160. Sr. BAROODY (Arabia Saudita) (*interpretación del inglés*): Lo felicito, Señor Presidente, por la forma en que ha dirigido las deliberaciones del Consejo de Seguridad sobre el tema en consideración. Es apropiado que diga que usted proviene del país, Panamá, donde el Canal comunica dos grandes océanos. El Canal ha sido un curso de agua pacífico entre los pueblos de los hemisferios septentrional y meridional del nuevo mundo. Confiamos en que Panamá, a quien usted representa, seguirá siendo un símbolo de paz entre las distintas naciones del mundo, no sólo por lo que se refiere al comercio, sino también porque es una ruta de la cultura y de la civilización que su pueblo recibió de España y con las cuales los árabes han estado asociados durante su historia.

161. No me sorprende que el Sr. Herzog haya abandonado la sala del Consejo. Ciertamente, prefiero que se vaya de la sala a que continúe leyendo el diario, como lo ha hecho mientras mi colega de Egipto trataba de refutar sus alegatos. Pero prometo que no usaré el lenguaje del Sr. Herzog. El Sr. Herzog es intransigente y a veces parece no saber lo que está diciendo. En su declaración de hoy se refirió a nuestro colega de Egipto como "el distinguido representante de Egipto". El Sr. Nuseibeh había sido mencionado antes simplemente como "el representante de Jordania". Pero luego el Sr. Herzog lo calificó como una especie de mentiroso y posteriormente como "el distinguido representante de Jordania".

162. ¿Cómo puede alguien ser distinguido y un mentiroso al mismo tiempo? El Sr. Herzog se contradice a sí mismo. No sabe lo que está diciendo. Es tan soberbio que cree que cualquier cosa que diga debe aceptarse.

163. No soy judío, pero creo que Freud, que fue un judío distinguido, podría haber analizado al Sr. Herzog y hallar que sufre de actitudes esquizofrénicas con respecto a los representantes árabes.

164. El Sr. Herzog trajo aquí una Biblia. No creo que deba tener el monopolio de la Biblia, de manera que yo también he traído una. No citó nada de ella, pero debo decir que su Biblia es incompleta: por ser un sionista, no tiene el Nuevo Testamento. Yo he traído el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento. Soy un modesto estudioso de la Biblia. Cuando tenía siete u ocho años me enseñaron a leer la Biblia, pero no he limitado mi lectura al Antiguo Testamento, aunque siempre me ha maravillado la sabiduría de ese libro. Repito que la Biblia del Sr. Herzog es incompleta. Pero no importa. Ni siquiera se tomó el trabajo de dar fuerza a sus argumentos acerca de la legalidad de que los sionistas hubieran tomado la Palestina para hacer un Estado. Yo estuve presente en Lake Success cuando se produjo la partición de Palestina. No sé dónde estaba el Sr. Herzog. Quizás en la escuela secundaria, en Irlanda; no parece tener muchos años. Sé que la partición fue el resultado de la presión.

165. Pero, por supuesto, tiene que formular argumentos para su espurio Estado, y ello es comprensible. No lo digo con malicia alguna ni con ironía.

166. Si no fuera tarde, leería partes de esta Santa Biblia para refutar el argumento de que Dios dio Palestina a los sionistas, y no hablemos de los judíos, que son semitas, como nosotros mismos.

167. Resulta que el sionismo es una ideología europea que tiene una base religiosa: una religión monoteísta. El cristianismo también, un momento dado utilizó la religión como una motivación para lograr fines políticos. Ello fue durante dos días de las Cruzadas. Y con justicia al cristianismo y al judaísmo, diré que el Islam trató de utilizar la religión por medio del Califa. Nosotros, los árabes, a través del Califa, quisimos imponernos a nuestros vecinos iraníes, entonces llamados persas. Pero fracasamos, porque no solamente en nuestra región, sino también en otras partes del mundo la religión ha sido usada una y otra vez como una motivación para lograr fines políticos y económicos. Cuando la religión ya no se aferraba tanto al pueblo después de la Revolución Francesa, entonces se empezó a usar la ideología como una motivación y la ideología es una nueva especie de religión que comenzó con Voltaire y Rousseau y que terminó con Marx y Lenin. La ideología es una especie de religión, pero no exactamente religión. Las ideologías son usadas como motivaciones para lograr fines políticos y económicos. El hombre necesita tener una motivación.

168. Y ahora, los sionistas que politizaron el judaísmo, eran europeos. Ustedes conocen el autor: fue Teodoro Herzl, que estaba cansado con los cristianos y, quizás justamente por eso, fue delegado por su periódico para representarlo en París como corresponsal encargado de informar sobre el caso Dreyfus, o sea el caso de un judío inocente que había sido convertido en víctima, porque en aquel tiempo en Francia había resurgido un sentimiento religioso.

169. Por lo tanto, cuando él nos dice "¿por qué los palestinos no hacen la paz con nosotros?", debe preguntársele: "¿Cómo es posible hacer la paz con ustedes si no permiten a los palestinos volver a su patria?". Es una cuestión muy sencilla: ¿cómo se puede echar a alguien de su casa y luego decirle: "vuelva usted y haga la paz con nosotros"? Permítanles que vuelvan a sus casas y entonces después veremos si puede haber una oportunidad para hablar de paz.

170. Por lo tanto, suponiendo que esa motivación fuera justa, diré que Palestina es tierra santa para las otras dos religiones monoteístas. Por eso digo que la Santa Biblia para nosotros también comprende el Nuevo Testamento. No pude obtener un ejemplar del Santo Corán para esgrimirlo aquí, como hizo el Sr. Herzog con el Viejo Testamento, y decir que Palestina es sagrada para los musulmanes de todo el mundo.

171. Partiendo de la premisa de que el sionismo es un movimiento político europeo que utilizó el judaísmo — una noble religión y una de las tres religiones monoteístas — como motivación para lograr un fin político, tengo que decir que solamente hay alrededor de 16 millones de judíos en el mundo y que los cristianos y musulmanes — las otras dos religiones monoteístas — podrían estimarse entre 1.700 millones o 1.800 millones.

172. Así, si queremos seguir esas normas trilladas de la democracia, ¿en base a qué los sionistas que vienen de Europa y resultan ser judíos — dejemos de lado que son judíos — pueden reclamar una tierra que estaba habitada por su propio pueblo autónomo y reclamar que tienen derecho a esa tierra, y las otras dos religiones que cuentan con 1.700 millones o 1.800 millones de feligreses, no pueden refutar esas pretensiones?

173. Se me dirá: "¡Ah! Pero es que Dios nos dio Palestina". Esa es la interpretación que esgrimen. Dicen que Dios les dio Palestina.

174. Una y otra vez he dicho que estos Libros, incluyendo el Nuevo Testamento, fueron escritos en parábolas. (Provengo del Oriente Medio y soy un humilde estudiante). No seguían mucho la letra. Están escritos en un lenguaje florido. Tienen una terminología lo más inteligible posible para las tribus que vivían en aquella región desde 4.000 a 2.000 años atrás. Una y otra vez me he referido a la historia de Noé: Tomó un macho y una hembra y los puso en el Arca. ¿Quiere decir que tenía un microscopio para ver cuál de aquellas pequeñas criaturas era el macho y cuál era la hembra? Estas son parábolas; esto es simbolismo.

175. Y por intermedio de sus representantes, debo decir al Sr. Herzog que la Biblia es un compendio de muchos libros. Su grandeza es su ética y no el fundamentalismo que encuentra expresión en ima-

genes literarias, en figuras de dicción y en metáforas. Además, los estudiosos judíos, como también los gentiles, han hecho profundas investigaciones que permiten concluir que muchas cosas de la Biblia no fueron escritas por aquellos que los fundamentalistas de la religión pretenden que fueron sus autores.

176. Por ejemplo, todas las cosas ingeniosas de aquella época eran posteriormente atribuidas al Rey Salomón. Todos sabemos que hay muchos proverbios anteriores al Rey Salomón. Sabemos de la Canción de Salomón, *Nashid El-Ahshad* en árabe, o en arameo que, entre paréntesis, era el idioma en que hablaban Cristo y los judíos en la época de Cristo; ellos no hablaban hebreo. Este caballero viene de Europa; de Irlanda. Este caballero, Sr. Herzog — yo lo llamo "caballero", no quiero llamarlo mentiroso como denominó a uno de mis colegas porque nosotros respetamos sus derechos humanos, independientemente de que sea sionista — cree que todos los que están aquí tienen que considerar cada una de las palabras de la Biblia como la verdad suprema. Esto es alegórico; hay muchas alegorías en la Biblia. Ello no quita su influencia moral en el hombre. Lo que importa no es la letra, sino la ética y la moralidad de la Biblia.

177. Por consiguiente, ¿cómo pueden pretender que Palestina les pertenece? A propósito, me satisface mucho que haya un libro escrito por un judío; se trata de un eminente inglés que en realidad es judío — porque la nacionalidad no se predica en base a la religión — y cuyo nombre es Arturo Koestler, que escribió el libro *The Thirteenth Tribe*, que prueba que los antepasados de los judíos de Europa central no habían visto nunca la Tierra Santa; eran jazaros de la parte septentrional de Asia, quienes marcharon hacia el oeste y se establecieron entre el Mar Caspio y lo que era Besarabia — Rusia meridional — y que fueron convertidos al judaísmo en el siglo VIII. Si fueron convertido, dieron su adhesión a la religión semita, pero eso no los hizo semitas.

178. Pero ¿por qué gustaba tanto Palestina a los sionistas? Porque les daba una motivación para decir: "Esto nos lo dio Dios". ¿Quién se lo dio? ¿Dios? Lord Balfour y el Sr. Truman les dieron Palestina. Dios no tenía nada que ver en esto. La Declaración de Balfour² fue escrita porque los sionistas del Reino Unido se unieron a los sionistas de los Estados Unidos cuando los ejércitos alemanes estaban venciendo al Reino Unido en la primera guerra mundial. Y les dijeron: "Nosotros vamos a hacer que los Estados Unidos entren en la guerra contra Alemania". En otras palabras, ejercieron su influencia empujando a los Estados Unidos a la primera guerra mundial, aunque el Sr. Wilson, Presidente de los Estados Unidos, era tan partidario del aislamiento como el líder del Partido Republicano, el Sr. Cabot Lodge. Los Estados Unidos querían desembarazarse de Europa, pero ahora parece que conviene decir que los hombres que tenían el garrote — "Habla suavemente y lleva un gran garrote" — eran el Sr. Roosevelt y el Sr. Hanna, de

Cleveland, quienes comenzaron a intervenir en territorios que se encontraban fuera del hemisferio: las Filipinas, Cuba, Hawaii, y se olvidaron de que existía la Doctrina Monroe.

179. Fue en 1947 que los expertos del Departamento de Estado le dijeron al Sr. Truman: "Retrasemos toda decisión". Yo me encontraba en las Naciones Unidas, en Lake Success, donde hablé con el Sr. Warren Austin, el Senador de Vermont que entonces representaba a los Estados Unidos ante las Naciones Unidas para ver si podíamos encontrar una solución que fuese justa para los judíos que habían sufrido a manos de Hitler, sin crear antagonismos con el pueblo autóctono de Palestina; y algunos de los especialistas del Departamento de Estado, hablando en nombre del Sr. Wadsworth en aquella época, dijeron al Presidente de los Estados Unidos que no solamente se pondría en contra de los palestinos, sino de todo el mundo árabe. Como dije, el Sr. Truman respondió a ello, y voy a citar palabras tomadas de sus memorias: "Díganme caballeros: ¿cuántos norteamericanos de origen árabe tengo en mi jurisdicción electoral?".

180. Así fue como se creó Israel; lo hicieron los Sres. Balfour y Truman. Y los representantes sionistas vienen aquí y nos lanzan palabras insultantes.

181. ¿Es eso justo? Yo no ofendo a los sionistas; respeto su dignidad humana porque son seres humanos. Sin embargo, no podrán entenderse con nosotros mientras se muestren altaneros y se consideren superiores. Para ser justo con ellos no mencionaré nombres, pero en muchas épocas otros pueblos europeos creyeron que eran una raza superior; se refirieron a la misión sagrada del blanco. ¿Dónde se encuentran ahora? Esto es patético. Observen la inflación de sus monedas; y también nosotros estamos sufriendo por ello. Los grandes imperios que surgieron maduraron y después desaparecieron. Siento lástima por esas personas: vienen de Europa oriental, utilizan el judaísmo como motivación política y quieren ser nuestros amos aunque apenas son 2 ó 3 millones de personas de 16 millones de judíos que quieren vivir en paz en los países de nacimiento y adopción.

182. Muchos judíos se acercan a mí y me preguntan: "¿Por qué los sionistas nos ponen en esta situación? Somos ciudadanos de los Estados Unidos", o "somos brasileños", o "somos australianos". Yo les digo: "Vayan a discutirlo con ellos". No quieren ser parte de Israel, pero los sionistas siguen jugando con sus sentimientos. Quisiera citar un proverbio árabe que dice: "Me pegó y comenzó a llorar". Y todavía están llorando. Nosotros somos los que tenemos que llorar, pero no lo hacemos; los palestinos están luchando por su patria.

183. Al Sr. Herzog le he oído decir en más de 10 oportunidades lo siguiente: "Que los árabes y no los palestinos vengan a negociar con nosotros".

¿Cómo pueden negociar con los sionistas cuando han sido desalojados de sus hogares?

184. Además debo señalar a la atención el hecho de que los sionistas europeos no quieren solamente una paz política; quieren una paz económica ya que no pueden sobrevivir sin ser un Estado viable, sin que las finanzas sean sustentadas por los Estados Unidos, cuyos contribuyentes, judíos o no judíos, les dan miles de millones para que sobrevivan. Quieren comerciar con los árabes. Si tuviesen sentido común y no fueran tan altaneros tal vez podrían haber logrado lo que querían, incluso un Estado, porque al principio, sin Estado, podían haber comerciado con los árabes y establecer un enclave para ellos allí. ¿Por qué no? Como dije una vez, vamos a terminar asimilándolos por un proceso de ósmosis.

185. Me permitiré señalar ahora a los miembros del Consejo qué es lo que toman de la Biblia, del capítulo 34 del Génesis.

186. Sabemos que Dina era hija de Jacob y que Jacob tenía 12 hermanos. Sabemos también que José fue vendido por sus hermanos como esclavo y que finalmente llegó a Egipto, donde se convirtió en una persona importante en la corte del Faraón. ¿De dónde provenían? Del Iraq occidental. Nuestros judíos, no los jazaros, que venían desde fuera de nuestra región, provenían del Iraq occidental, de Ur de Caldea, donde había nacido Abraham. "Ur", en semita antiguo, significa "ciudad". En el Iraq — o Mesopotamia, como se denominaba entonces, que había estado habitada por los sumerios — no vivían cerca del agua. Los sumerios, 4.000 años antes de Cristo, no eran semitas. Pero nuestros judíos comienzan unos 2.000 años antes de Cristo, y luego se los denomina "hebreos". Muchos piensan que esta palabra viene de *habaru*, la expresión semita para decir "cruzado". Pero en realidad viene de *habiru*, que significa asnos. Se trataba de tribus que dependían de los asnos para el transporte. No usaban camellos porque el terreno era muy accidentado y no se prestaba para el paso de los camellos. Posteriormente utilizaron camellos, cuando se dirigieron hacia el sur y empezaron a vivir en el Sinaí. Se produjo una sequía, como ocurre en todas partes, y emigraron hacia el sur, a la tierra de Canaán, que estaba habitada por turinitas, que eran semitas como nuestros judíos. Estoy tratando de demostrarles a los sionistas que no tienen razón. Ni siquiera nuestros judíos presentaron pretensión alguna con relación a la tierra.

187. "Salió Dina la hija de Lea... a ver a las hijas del país". ¿Quién se preocupa por la formalidad? Los cananeos eran gente urbanizada. "Judío" proviene del nombre del cuarto hijo de Jacob, Judá. En realidad eran "habirus", hebreos. No tiene mayor importancia el nombre.

"Salió Dina la hija de Lea, la cual ésta había dado a luz a Jacob, a ver a las hijas del país. "Y la

vio Siquem hijo de Hamor" — Hamor era el rey de la ciudad cananea; en aquellos días había ciudades-estados — "heveo, príncipe de aquella tierra, y la tomó, y se acostó con ella, y la deshonró."

Dicen "deshonró" porque en aquella época sólo había casamientos entre familias. Cualquiera que no se casara con su primo se consideraba deshonrada.

"Pero su alma se apegó a Dina la hija de Lea, y se enamoró de la joven, y habló al corazón de ella."

188. Voy a comentar ahora una o dos columnas. Cuando sus hermanos se enteraron de que se había enamorado de un cananeo, se sintieron ultrajados. Fueron a ver al rey y le preguntaron si en eso consistían las tradiciones de hospitalidad. Le hicieron ver que habían llegado como extranjeros y que Dina había sido deshonrada. El le contestó: "No, no, esperen un minuto" — como dicen en este país —, "esperen un minuto".

"Y habló Siquem a Hamor su padre, diciendo: Tómame por mujer a esta joven" — era un hombre de nobles intenciones.

"Pero oyó Jacob que Siquem había amancillado a Dina su hija; y estando sus hijos con su ganado en el campo, calló Jacob hasta que ellos viniesen.

"Y se dirigió Hamor padre de Siquem a Jacob, para hablar con él.

"Y los hijos de Jacob vinieron del campo" — no querían que su padre entrara en buenas relaciones con el rey — "cuando lo supieron; y se estristecieron los varones, y se enojaron mucho".

Para abreviar; el rey dijo: "emparentad nosotros; dadnos vuestras hijas en matrimonio y tomad vosotros las nuestras". En otras palabras, "necesitamos mano de obra, así que vengan a vivir aquí". Los otros eran agricultores robustos, pero no querían hacerlo. Sin que lo supiera su padre, le respondieron a Hamor, el rey, con palabras engañosas: "con esta condición os complaceremos: ... que se circuncide entre vosotros todo varón". Entonces dijo el rey: "Voy a circuncidarme con mi hijo. ¿Que haréis vosotros?" La gente quería a su rey y a su príncipe. Todos se circuncidaron, y al tercer día, cuando no se podían mover — porque eran adultos, al contrario de lo que sucede en el judaísmo y el islamismo, donde la circuncisión se realiza en una edad muy temprana — los judíos los mataron a filo de espada. Cuando Jacob se enteró de esto, se escandalizó y dijo: "Vámonos de aquí, mañana sus parientes nos matarán".

189. Más adelante llegó Joshua y ocupó Jerusalén, que estaba habitada por semitas de la península arábiga desde hacía 1.000 años. Joshua era uno de

nuestros judíos. Y pidieron a Dios que les diera Palestina y Jerusalén, que estaban habitadas por semitas, como los judíos. Pero no tenían derecho.

190. ¿Quién llega ahora? Esos jázaros, provenientes de Europa, convertidos al judaísmo y usando al judaísmo para sus propios fines. "Aquí estamos y aquí nos quedamos", dijeron, como los imperialistas no hace mucho.

191. ¿Por qué no entran en razones los sionistas? Los Estados Unidos no podrán seguir enviándoles fondos constantemente. No sé lo que hará el nuevo Presidente, pero habrá otro Presidente. Los árabes podemos esperar.

192. En una oportunidad, un señor de apellido Evans, refiriéndose en la Comisión Política Especial a los árabes palestinos, señaló: "Hemos dado 500 millones de dólares en 25 años al Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente". Todos me miraron para ver que respondía. Dije: "La semana pasada solamente su Presidente dio 2.500 millones de dólares de un plumazo para respaldar a Israel contra nosotros. Habríamos preferido que ustedes no hubiesen dado ni un centavo a los árabes y no hubiesen creado estos problemas en Palestina". Esta es la situación.

193. No odiamos a esa gente. Todo lo contrario, nuestra tradición — la tradición árabe — es que si el enemigo viene a pedir protección, ninguno puede hacerle daño. Al que le haga daño, se lo condena a muerte. ¿Por qué habríamos de tratar mal a estos sionistas — aunque sean europeos —, como ellos piensan que hacemos?

194. El representante israelí habló acerca del Líbano. Los problemas del Líbano se derivan de la creación de Israel. Los sionistas provocaron dificultades en el Líbano, en Jordania y en Egipto; han generado intranquilidad en todo el mundo árabe y han hecho que se levantara la juventud. Y la juventud no recuperará la calma hasta que el pueblo autóctono de Palestina pueda ejercer su derecho a regresar a su patria. Si regresan a su patria puede haber una paz política, que los sionistas no quieren. Ellos pretenden una paz económica para poder sobrevivir. Pero hoy sobreviven sólo a costa de la tensión. Si desaparece la tensión, ¿qué sucederá? Tendrá lugar el proceso de asimilación.

195. Ustedes pueden creerlo así. Ya lo he dicho decenas de veces, pero dado que usted, Señor Presidente, es nuevo aquí, lo repito. En la parte septentrional de nuestra península tenemos una tribu árabe, cuyos integrantes son vestigios de los cruzados. Las mujeres de esa tribu tienen pelo rubio. Nosotros los asimilamos. Debemos asimilarnos los unos a los otros. De acuerdo con la Biblia, Hamor, el cananeo, les dijo a los hijos de Jacob: "Vengan ustedes, tomárenos en matrimonio a sus hijas y les daremos las nuestras. Vivan entre nosotros en paz". Sin embargo,

ellos quieren mantenerse por separado. Dicen que son los elegidos de Dios. ¿Cuántas veces he dicho que Dios no discrimina? Esos jázaros europeos, que son tan educados, siguen creyendo en la serpiente que habla a Eva — nunca he oído de ninguna serpiente hablando a nadie — y que trata de tentar a Adán, llevándolo al pecado. Luego Moisés humilló a los suyos, los que se convirtieron en serpiente, y Dios habló desde detrás de un arbusto. Pero todas estas son alegorías que figuran en la Biblia.

196. El Sr. Herzog mencionó a Isaías, uno de los profetas más nobles del Antiguo Testamento. Permítaseme que lea tres renglones de Isaías. No se lo conoce muy bien, pero tiene mucha compasión y sabiduría. "¿Cuándo compareceré ante la ley, presentándome ante el Dios supremo? ¿Me presentaré a El con holocaustos de terneros de un año de nacidos?" Estos eran los sacrificios de antes de los judíos de nuestros tiempos. Se ofrecían holocaustos para comunicarse con Dios, porque la gente no sabía cómo había llegado al mundo ni por qué debía partir de éste. Por supuesto, había que dar consuelo a los religiosos hasta que morían, pero esto es sólo un período transitorio de vida. ¿Quieren ustedes aplacar a Dios con ofrecimientos de holocaustos, con corderos y con terneros de un año? ¿Quedará contento el Señor si se le ofrecen en holocausto millares de corderos o decenas de millares de ríos de petróleo con los cuales puedan quemar los holocaustos? ¿Daré mi primogénito por mis ofensas, como, entre paréntesis, trató de hacer Abraham? Ustedes recordarán que Isaac quería matar. Se trata de una alegoría, por supuesto. "El fruto de mi cuerpo por el pecado de mi alma". Abraham quería sacrificar a su primogénito para aplacar a Dios. Micah, el profeta, vino muchos años después de Abraham. Pero, ¿les parece que es ésta la forma de propiciar la intervención divina? El le había demostrado al viejo lo que era bueno, y que lo que el Señor quería era que procediera con justicia y que fuera misericordioso y humilde con Dios.

197. ¿Actúan los sionistas con justicia respecto de los pueblos autóctonos que fueron originalmente judíos y que más tarde se convirtieron al judaísmo o, como hicieron muchos de ellos, al Islam? Los jázaros llegan desde el extranjero y dicen: "Esta es nuestra tierra". ¿Son ustedes misericordiosos? Ellos hablan de terrorismo; ustedes enseñaron el terrorismo al pueblo de Palestina. ¿Quién hizo estallar el hotel "King David"? ¿Quién colgó a aquellos soldados británicos en los árboles, porque los británicos creyeron que habían cometido un error en permitir la entrada de los judíos y que no era correcto lo que estaban haciendo, por lo que enviaron una comisión real tras otra a la zona? Recuerdo que aquello ocurrió entre 1922 y 1939, hasta que se dieron por vencidos cuando comenzó la segunda guerra mundial. ¿Qué ocurrió cuando destruyeron el poblado de Dair Yassin? El pueblo autóctono de Palestina, con inclusión de los judíos de Palestina, era pacífico, pues dependían

de los peregrinos. Estos querían la paz y llegaban a Palestina para visitar Jerusalén fuesen judíos o no.

198. Ellos nos habían de la Biblia; debían estudiarla primero. No tienen cabida en la zona, pero los aceptaremos si se adaptan, si se ajustan y buscan la aceptación del pueblo autóctono de Palestina. Ellos no podrán ser aceptados por todo el mundo árabe, pues Palestina también es sagrada para los que habitan el mundo árabe, desde Marruecos hasta las fronteras con China. ¿Cómo pueden sobrevivir? ¿Puede el representante de los Estados Unidos o puedo yo garantizar que dentro de 10 ó 15 años los Estados Unidos estarán aún en posición de enviarles ayuda? Para ese entonces, tal vez haya cambiado toda la configuración de la política internacional. ¿Por qué provocan ustedes sufrimientos a los demás, incluso a ustedes mismos? Ustedes son seres humanos. Todos debemos considerarnos como hermanos. Cuando el Sr. Abdel Meguid estaba hablando — me encontraba aquí en esos momentos — el Sr. Herzog estaba leyendo un papel. ¿Quién se cree que es? Le llama "mi distinguido colega", y después se pone a leer un papel. Eso es hipocresía. Que se me perdone que haya utilizado esa palabra un poco severa. Estamos recurriendo a un lenguaje que ya ha perdido su significado.

199. Esto ha sido a título de introducción. Pero la hora es tardía. Pediré el uso de la palabra cada vez que lo estime conveniente, no para lanzar arengas, sino con la esperanza de persuadir a este pueblo descarriado que ha repetido las cosas tantas veces que termina creyéndolas. ¿Qué han hecho los miembros del Consejo — no como personas, sino como miembros del Consejo — desde 1947? Lo que trataron de hacer sin éxito nuestros amigos británicos: ganar tiempo. La diplomacia de paso a paso del Sr. Kissinger, la Comisión Peel y otras comisiones reales han tratado de ganar tiempo, pero, ¿para qué? Para causar mayor sufrimiento y más tribulaciones a los judíos y no judíos. El Consejo de Seguridad — sobre todo sus cinco miembros permanentes — está llamado a mantener la paz y a restablecerla cuando surge una violación. Pero, ¿qué hacen ustedes? Nada. ¿Por qué? Porque, infortunadamente, no queremos dar un enfoque nuevo a las cuestiones internacionales.

200. ¿Qué hay de la esfera de influencias? Desde Marruecos hasta el golfo Pérsico estamos, supuestamente, en la esfera de influencia del Occidente. Los Estados balcánicos — los denomino así porque soy un veterano — o los Estados de la Europa oriental están en la esfera de influencia soviética. Como he dicho una y otra vez: "Si tu me rascas la espalda, te rascaré la tuya". No podemos seguir este camino por más tiempo. Nos ha lanzado a dos guerras mundiales — soy contemporáneo de esas dos guerras — y no nos conviene. Pero, de no haber sido por la disuasión del terror hubiéramos tenido una tercera guerra mundial, y no es necesario contar con armas nucleares para tener una gigantesca devastación en todo el mundo.

201. Por lo tanto, Señor Presidente, aunque usted proviene de un pequeño país, como el mío, tal vez durante las consultas que celebra con los miembros del Consejo pueda usted decirles que pongan esta cuestión en conocimiento de sus gobernantes, porque, después de todo, están maniatados por instrucciones. Tienen que recibir instrucciones de sus capitales. Proviene de un país pequeño, como el mío, tal vez usted pueda decirles a nuestros hermanos que se encuentran alrededor de esta mesa que se aseguren de que sus gobernantes escuchan el consejo de Micah de no dedicarse a cosas meramente rituales en el Consejo — lo que equivale a quemar carneros y aceite —, sino a hacer justicia, a ser misericordiosos y a caminar con humildad ante la verdad, que es la personificación del Creador del universo.

202. El PRESIDENTE: Algunos representantes han solicitado ejercer su derecho de respuesta. Daré la palabra en primer lugar al representante de Jordania, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

203. Sr. NUSEIBEH (Jordania) (*interpretación del inglés*): Quiero expresar mi agradecimiento al representante de Israel por concentrar su veneno en mi humilde persona. Aparentemente, esa es su manera de dar la bienvenida a un recién llegado a las Naciones Unidas. Sólo puedo suponer que ello puede haberlo herido mucho, porque mi tema giró alrededor del logro de una paz justa y equitativa antes de que fuera demasiado tarde.

204. A lo largo de mi vida he cometido muchos pecados, pero quiero asegurar a los miembros del Consejo que la mentira no ha sido uno de ellos. No me denigraré respondiéndolo en la misma forma a las referencias insultantes que ha hecho de mí el representante de Israel. Pero, al mismo tiempo, ello no es sorprendente porque parece sufrir de la resaca de cuando fue un militar que gobernaba sobre 1 millón y medio de palestinos árabes, miles de ellos hombres y mujeres jóvenes a quienes debe haber colocado en galeras para ser interrogados. He conocido a algunas de estas personas; quedaron tullidas para toda la vida. Pero no me explayaré sobre esta cuestión particular, porque si el Sr. Herzog ha logrado éxito en algo ha sido en su intento de desviar la atención del Consejo del propósito para el cual mis colegas de Egipto y Siria y yo solicitamos su convocación.

205. Dijo que la convocación de una reunión del Consejo — aunque yo sé que estamos ocupando el valioso tiempo de los representantes — es un insulto a este órgano. Creo que el mayor insulto es que Israel sin reservas y obstinadamente se haya negado a cumplir las resoluciones del Consejo que hubieran resuelto este problema. ¿Cuál es el insulto mayor?

206. En la declaración que hice ante el Consejo durante la primera sesión en que empezó a examinar este tema [1966a, sesión] señalé que había dos cues-

tiones fundamentales: una era trascendental y trágica, es decir, los acontecimientos ocurridos en Hebrón. Por supuesto que sucesos similares han estado ocurriendo en los territorios ocupados desde que se inició la ocupación y estoy seguro de que el Consejo está perfectamente al tanto de lo que ha sucedido. Si el Sr. Herzog quiere que mencione el número de personas jóvenes y viejas — de todas las edades — que han sido muertas o torturadas durante años, creo que puedo hacerlo. Pero no desperdiciaré el tiempo del Consejo dándole hoy dichas cifras.

207. En mi primera declaración señalé que la razón por la cual habíamos solicitado la reunión del Consejo — y le damos las gracias por acceder a nuestra petición — era que había problemas fundamentales y cruciales vinculados íntimamente con las perspectivas de una paz equitativa en el Oriente Medio. Formulé preguntas concretas y pedí respetuosamente al Consejo que, a su vez, solicitara al representante de Israel que respondiera a esas preguntas concretas. En resumen, dije que muchas personas en el mundo creen que la situación en el Oriente Medio está estancada debido a que el Secretario de Estado Kissinger ya no está realizando su diplomacia viajera y que, por lo tanto, hay que esperar hasta un momento ulterior. A nuestro pueblo de los territorios ocupados le dije que la situación no estaba estancada porque los territorios ocupados están siendo sistemática y deliberadamente devorados hasta el punto de que si nos reunimos para dialogar sobre alguna solución pacífica al doble problema del Oriente Medio y de los palestinos encontraremos que nos queda ya muy poco de qué hablar.

208. El Sr. Herzog se refirió a una visita privada que hice a mi madre enferma después de haber dejado el gobierno hace dos años. Mi madre tiene 75 años de edad y sufrió un ataque al corazón. Anteriormente, cuando podía hacerlo, ella iba a Ammán. Era una agonía para mí ver a mi país bajo ocupación y mutilado, pero como mi madre estaba incapacitada para ir a Amman pensé que era mi deber visitarla y sufrir esa agonía.

209. Supongo que la mayoría de las cosas sobre las que estoy hablando hoy fueron inspiradas no por lo que he leído en los periódicos — aunque los leo con regularidad —, sino por lo que he visto con mis propios ojos.

210. Por supuesto, se utilizaron todos los aparatos electrónicos, para asegurarse de que no llevaba yo una bomba. Llevaba conmigo dos lapiceros que tenían algún metal. Así pues, supongo que se sospechó de que llevaba esos artefactos y me revisaron cuidadosamente. Qué ironía que un hijo de Jerusalén, cuya familia ha vivido allí por 1.400 años, tenga que ir a Jerusalén a visitar a su madre enferma y tenga que sufrir el trato de los militares que hoy gobiernan y ocupan nuestro territorio.

211. No es sorprendente que el representante de Israel haya recurrido aquí, como lo ha hecho en otros foros, a sus odiosas tácticas de desviación para evitar enfrentarse al problema verdadero y crucial del futuro de 3 millones de palestinos, de quienes he dicho que no tienen esperanzas, ni futuro ni residencia. ¿Quieren mandarlos al espacio ultraterrestre? No hemos avanzado tecnológicamente lo suficiente como para enviarlos allí.

212. Deben tener una tierra en que vivir, y esa tierra es la de sus antepasados durante miles y miles de años, mucho antes de que unas pocas tribus israelíes se infiltrasen en Jerusalén para encontrar allí a los jebuseos que habían construido la ciudad miles de años antes.

213. El representante de Israel, por supuesto, ha derramado lágrimas de cocodrilo sobre los acontecimientos acaecidos en el Líbano. Considero al Líbano como mi segunda patria. Recibí mi educación en la Universidad Americana de Beirut. Amo al Líbano y tengo allí parientes. Cada vez que pienso en su prolongada agonía, tengo pesadillas. Pero, ¿quién es el culpable de lo que está ocurriendo? No son los libaneses ni los palestinos. No tengo la intención de hacer digresiones, ni de discutir el problema libanés, que espero sea resuelto pronto como resultado de la intervención árabe. El verdadero culpable es Israel por permitir que medio millón de refugiados palestinos sin esperanza permanezcan en campamentos por espacio de 25 años. ¿De dónde provenían esos refugiados? El Sr. Herzog, por supuesto, sabe de dónde venían; venían de Galilea y de otras partes de Palestina o de lo que ahora es Israel. Son seres humanos. Quieren volver a sus hogares. Nadie lleva un arma consigo por simple entretenimiento. Únicamente la llevan los criminales. Quien lleva un arma y mata también está expuesto a ser matado. Los palestinos y los libaneses, sin distinción de credo o de filiación política, han pagado el terrible precio de casi 150.000 muertos y heridos. La culpa de esta terrible situación debe recaer sobre la conciencia de Israel por perpetuar la desesperanza de los refugiados del Líbano y por los ataques realizados contra sus campamentos en el transcurso de los últimos ocho años, como sabe muy bien el Consejo de Seguridad.

214. Los libaneses son víctimas, y también lo son los palestinos. Lloremos a los cientos de miles de nuestras gentes, sean palestinos o libaneses, que perdieron sus vidas a causa del egoísmo de Israel y de su negativa a liberar a esos palestinos.

215. El representante de Israel se refirió a Abraham como judío. Nosotros afirmamos que también es nuestro antepasado, y ésta es la razón por la que tenemos reverencia hacia él. Esta es una de las razones por las cuales el Ministro de Organizaciones Caritativas en Jordania envió a nuestra delegación un cable sobre los sucesos en Al-Haram Al-Ibrahimi. No fue simplemente porque unos pocos peleaban entre sí; fue

porque tenían un fuerte sentimiento de dolor por ver profanados lugares sagrados tanto para musulmanes como para judíos, a lo cual me referí en mi primera declaración ante el Consejo. Creo que esos lugares merecen más reverencia de la que les han otorgado los ocupantes.

216. El representante de Israel hizo muchas referencias a Jordania. Acusó a Jordania de impedir el acceso a los Santos Lugares. Yo pertenezco a esa generación que ha sido testigo de los acontecimientos diarios en esos tiempos. Quiero explicar lo que sucedió entre 1948 y 1967. Como he dicho, los israelíes no cesaron nunca de atacar a Jordania con esta acusación injusta y monstruosa. Lo hicieron en el Consejo de Seguridad y en la Asamblea General, y la delegación de Jordania siempre refutó esos inventos y distorsiones de los hechos. La verdad de la cuestión es que, en respuesta a un llamamiento de la Comisión de Conciliación de Palestina — Comisión que había sido creada hacía dos o tres años — los Gobiernos árabes de Egipto, Jordania, Líbano y Siria se comprometieron con la siguiente declaración del 15 de noviembre de 1949:

“Los Gobiernos de Egipto, del Reino Hachemita de Jordania, del Líbano y de Siria se comprometen a garantizar la libertad de acceso a los Lugares Sagrados edificios religiosos y santuarios situados en el territorio colocado bajo su autoridad en virtud del arreglo final del problema de Palestina, o mientras se logre ese arreglo, en el territorio ocupado actualmente por dichos Gobiernos en virtud de los acuerdos de armisticio; y en cumplimiento de este compromiso, garantizarán los derechos de entrada y de tránsito a los sacerdotes de las diferentes religiones, peregrinos y visitantes sin distinción de nacionalidad ni credo, a reserva únicamente de las exigencias de la seguridad nacional, siendo todo lo anterior compatible con el *statu quo* existente antes del 14 de mayo de 1948”³.

217. Una petición similar se hizo al mismo tiempo a Israel por la Comisión de Conciliación de Palestina. En una carta del 8 de noviembre de 1949, del Sr. Arthur Lourie, representante de Israel, al Presidente de la Comisión de Conciliación, se decía que Israel opinaba que “dadas las circunstancias, y en interés de un arreglo constructivo y final, sería útil que no se tratase el problema de la redacción hasta que la Asamblea General haya examinado más a fondo estos problemas”⁴. Sabemos cuál era la razón. Los israelíes tenían que elegir entre devolver a los civiles árabes dos tercios del Jerusalén occidental que habían construido con sus propias manos entre 1920 y 1948, o abrir pequeños caminos entre Jerusalén y Belén y restablecer el suministro normal de agua y electricidad a Jerusalén. Se encontraban ante una alternativa: o hacer esto, o ambas cosas a la vez. Los israelíes, aparentemente, pusieron el secuestro de los hogares y propiedades árabes por encima de su preocupación por el acceso a los Santos Lugares. Eso no fue culpa nuestra.

218. Recuerdo aquellos días muy bien. Había 30.000, 40.000 ó 50.000 habitantes de Jerusalén que habían construido y habitado la moderna ciudad de Jerusalén. Todas esas personas se convirtieron en refugiados, hacinados en viejas casas y monasterios de la ciudad antigua de Jerusalén, desde donde observaban cómo sus propiedades eran confiscadas. ¿Cómo habríamos podido permitir a nadie el acceso a la Ciudad Vieja con 40.000 ó 50.000 personas desplazadas, viviendo en una habitación 8 ó 10 personas, que observaban sus casas a escasamente 200 ó 300 metros? Dejo esta decisión a los miembros del Consejo.

219. Por lo tanto, está bien claro que Israel se negó a hacer una declaración, acerca de la visita a los Santos Lugares, similar a la que habían hecho los Gobiernos árabes.

220. El representante de Israel trajo a colación otra cuestión relativa a la profanación de un cementerio judío y a la destrucción de sinagogas. Quisiera leer unas breves notas sobre este tema que encontré en mi oficina.

221. Esta pretendida profanación de un cementerio judío en el Monte de los Olivos es una cuestión que Israel no debiera mencionar por la desagradable comparación que necesariamente evoca. Para comenzar, este cementerio judío sólo tiene 100 años y está ubicado en un terreno que pertenece al habiz musulmán. Esta es una fundación de caridad que alquiló esa porción de tierra para ser utilizada como cementerio judío por un lapso de 100 años, período que expiró hace pocos años. En realidad, teníamos tan buenas intenciones para con los judíos, como tales, antes de saber cuál era el objetivo del sionismo, que incluso el viejo y famoso barrio judío de Jerusalén — el Montefiore — fue dado por una de las familias de Jerusalén a los judíos para que se asentaran y vivieran allí. Esto ocurrió, por supuesto, a fines del siglo XIX.

222. Sin embargo, el daño causado a este cementerio situado en Monte Scopus se produjo cuando las bandas israelíes se encerraron allí levantando barricadas y bombardearon la Ciudad Vieja en su intento de ocuparla, a fines de 1947 y comienzos de 1948.

223. Por cierto, los israelíes también se quejaron por la destrucción de 48 sinagogas en la Ciudad Vieja. He hecho averiguaciones al respecto y formulado preguntas a numerosas personas ancianas — en razón de que mi información sobre la materia es limitada — y todas ellas me aseguraron que por lo que era de su conocimiento sólo había cuatro sinagogas importantes. Ahora bien: ¿qué ocurrió? ¿Por qué fueron destruidas? Los musulmanes consideramos que el judaísmo y el cristianismo son los fundamentos de la religión islámica. Todo lo que uno tiene que hacer para pecararse de esto es leer el Corán. Si somos verdaderos musulmanes nunca podríamos

permitirnos profanar una sinagoga judía o un libro sagrado, porque ello es parte de nuestra fe. Si lo hiciéramos nos convertiríamos en no musulmanes.

224. Tan pronto como se estableció la administración civil jordana en la ciudad, la municipalidad asumió la tarea de su mantenimiento y protección, encargando la tarea a serenos y guardianes.

225. ¿Qué encontramos al otro lado? Sin exagerar, uno de los programas más depravados y masivos de profanación que el mundo ha conocido. Uno de los cementerios musulmanes más sagrados, el Ma'manallah que, durante el Mandato británico, se abreviaba con el nombre de Mamilla, en la porción occidental de Jerusalén, tiene no menos de 1.000 años. Contiene los restos de grandes hombres que actuaron en todas las esferas: santos, guerreros, dirigentes y figuras históricas. ¿Cuál es su destino actual? Quisiera que alguno de los residentes americanos del consulado de este país en Jerusalén — dado que dicho consulado es vecino del cementerio — nos dijera cuál es actualmente el destino del cementerio Mamilla que, como digo, tiene más de 1.000 años. Puedo decir a ustedes que es ahora un parque público para que lo pisoteen seres humanos y animales, como puede apreciarlo por sí mismo cualquier visitante de Jerusalén.

226. En lo que respecta al templo de un gran dirigente religioso en Jaffa, que data de varios cientos de años, si alguien visita esa ciudad y quiere saber qué se siente al tomar un trago en un medio ambiente exótico, puede ir allí, desplazarse unos pocos pasos y verlo por sí mismo.

227. Las mezquitas de Safad y Tiberio han sido convertidas en galerías de arte y no necesito recordar al Consejo el intento de incendiar la mezquita de Al-Aqsa que, por supuesto, fue atribuido a un ciudadano australiano perturbado. Pero de todo lo que he leído, me pregunto cuál es el plan israelí para el futuro de esta zona sagrada.

228. El Sr. Evan M. Wilson, a quien cité anteriormente, dijo esto en su libro *Jerusalem, Key to Peace*:

“Después de la guerra de 1967 las autoridades cristianas, que no habían podido visitar durante muchos años ciertas propiedades cristianas en el Monte Zion... porque se hallaban... clausuradas por las fuerzas armadas israelíes, hallaron que algunas de esas instituciones habían sufrido importantes daños” — es decir, en el Monte de los Olivos — “Las tumbas de los patriarcas armenios en el patio de la Iglesia armenia de Saint Saviour habían sido destruidas y los huesos fueron dispersados.”

Como es de conocimiento de todos los miembros del Consejo, hechos similares se llevaron a cabo en el Santo Sepulcro.

“Un famoso piso mosaico fue removido de la iglesia durante o poco después de la guerra, y la

iglesia misma estaba en un deplorable estado por falta de reparaciones. Varios cementerios cristianos en la vecindad se encontraban en malas condiciones, con espesa vegetación y fosas abiertas... Hay razones para creer, además, que este vandalismo... continúa. En la primavera de 1968, después de la guerra, se encontró que las cruces de 83 tumbas en el cementerio católico de Monte Zion habían sido destruidas. Fue también en esta zona donde se utilizó durante muchos años la torre de la basílica de la Dormición como nido de ametralladoras israelí.”

229. Se presenta entonces el siguiente interrogante: ¿Destruyeron los jordanos ex profeso las dos sinagogas principales en la Ciudad Vieja? Los caballeros hablaron aquí de dos sinagogas; mi información es que había cuatro. Pero eso no tiene importancia. La verdad es que algunos meses antes del término del Mandato británico, los dirigentes judíos decidieron establecer en las cercanías 1.000 soldados, que representaban el Haganah y el Irgun, en el barrio judío de la Ciudad Vieja, como trampolín para ser utilizado desde adentro, simultáneamente con una arremetida desde afuera, para ocupar la Ciudad Vieja llegado el momento oportuno.

230. Y eso es precisamente lo que hicieron. Nunca podré olvidar aquellos días, del 15 al 18 de mayo de 1948, cuando los israelíes lanzaron toda su fuerza en la zona de Al-Khalil para ocupar la ciudad desde afuera, mientras aún continuaba la lucha en el interior. Nuestra población civil, que había quedado sin armas y sin preparación alguna, excepto 300 rifles que habían entregado a la policía las autoridades británicas en desintegración, y que no tenían preparación militar, defendieron valientemente las murallas de la ciudad. El 18 de mayo, cuando habían agotado su munición y no les quedaba nada con que luchar, excepto piedras y, por suerte, unos pocos cartuchos de dinamita, pudieron rechazar el último ataque.

231. Fue en ese día que hicieron llamamientos a Jordania para que enviara 4.000 ó 5.000 soldados a Palestina, a fin de impedir que se diezmará a la población.

232. En muchas ocasiones los representantes israelíes han utilizado la expresión “conquistadores jordanos” o “invasores jordanos”. Si se considera que el ejército jordano fue un invasor, debo recordar al Consejo que ese ejército fue parte de los ejércitos aliados; estaba afiliado al ejército británico. El ejército jordano ocupaba en realidad la mayoría de los puestos claves en Palestina. Sin embargo, como las tropas jordanas eran disciplinadas y respetaban las resoluciones de las Naciones Unidas, se retiraron un día antes de la terminación del Mandato. Estaban allí ocupando la zona. Abandonaron Palestina y las posiciones claves porque formaban parte de las fuerzas aliadas. Las Naciones Unidas habían tomado una

decisión sobre la partición de Palestina y entonces se retiraron a la ribera oriental.

233. El pueblo de Jerusalén, después de haber agotado sus armas y municiones — que eran bien escasas — imploró al difunto Rey Abdullah que enviara ayuda. Envío un batallón de 600 fusileros. Afortunadamente, pudieron salvar la situación.

234. Creo que el Sr. Herzog ha tenido éxito en desviar la discusión a cuestiones que nada tienen que ver con aquella por la cual pedimos respetuosamente una reunión del Consejo. Preguntó el representante por qué los árabes no se conducen reacionalmente, por qué no vienen a hablar de una paz equitativa, y así por el estilo. ¿Qué podemos hacer sino repetir en cada declaración que ése es precisamente nuestro objetivo? No queremos que la situación siga emponzoñándose. Estamos dispuestos a tener un diálogo para la solución del problema del Oriente Medio y del problema palestino. Porque hay aquí dos temas separados. Uno es el de la retirada de los territorios ocupados. Y a este respecto debo decir que si la retirada se demora mucho más, no quedará mucho de la Ribera Occidental o de Gaza para discutir al respecto. Lo he dicho antes y quiero repetirlo una y otra vez. La segunda cuestión es el restablecimiento de los inalienables derechos de los palestinos a su patria. Los palestinos tienen derechos allí y ese hecho se reitera cada año en las resoluciones de las Naciones Unidas.

235. Finalmente, el Sr. Herzog preguntó por qué decimos que la OLP es la representante del pueblo palestino más bien que los palestinos, digamos, de la Ribera Occidental u Oriental. Aparte del hecho de que en la Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de los Países Arabes celebrada en Rabat, del 26 al 29 de octubre de 1974, se decidió unánimemente que la OLP es la representante del pueblo palestino, aparte de las formalidades, aparte de cualquier otra cosa, la situación ahora es tal que estamos debatiendo todo el problema palestino y no simplemente, como en 1967, la ocupación de los territorios.

236. ¿Qué gobernante árabe podría estar de acuerdo en que se entregue el territorio palestino? Si los israelíes fueran sagaces insistirían en que haya participación palestina. Los palestinos son los únicos que pueden decir que aceptan o rechazan algo. Si nosotros estuviéramos de acuerdo en entregar el territorio palestino seríamos repudiados por no representar a los palestinos.

237. Yo mismo soy palestino, pero soy el representante de Jordania. Deseo recordar al Consejo que, en 1950, cuando la Ribera Occidental y la Oriental estaban unidas, se dispuso específicamente en la Constitución del Estado unificado del Reino Hachemita de Jordania que todos los arreglos eran válidos hasta que el problema palestino se solucionara. En otras palabras, nuestra unidad se realizó sin perjuicio

de la solución final, equitativa y justa del problema palestino.

238. Sé que el pueblo de la Ribera Oriental y el de la Ribera Occidental pertenecen a la misma familia. Es una cuestión de familia que puede arreglarse mediante el diálogo y la amistad entre la OLP y Jordania, más bien que por los intentos del representante de Israel de sembrar las semillas de la discordia entre dos hermanos, como Israel ha podido hacerlo en otras partes del mundo.

239. El PRESIDENTE: Invito al representante de la República Árabe Siria a tomar asiento a la mesa del Consejo y a usar de la palabra en ejercicio de su derecho de respuesta.

240. Sr. ALLAF (República Árabe Siria) (*interpretación del inglés*): Ciertamente, ya es muy tarde y, por lo tanto, me limitaré a algunos comentarios muy breves sobre la declaración del representante israelí, reservando el derecho de mi delegación a intervenir en forma más detallada en una futura sesión del Consejo.

241. No repetiré todas las brillantes refutaciones hechas por los oradores anteriores. Diré que el verdadero insulto no fue la convocación del Consejo de Seguridad para discutir una situación muy grave, sino el permitir al representante de un régimen racista y agresivo que se siente aquí en el Consejo. El lugar adecuado para representantes de tales regímenes, que violan los principios de las Naciones Unidas y de su Carta, está no sólo fuera del Consejo sino también fuera de las Naciones Unidas. Si no fuese porque ciertas Potencias protegen a ese régimen y a sus representantes, los representantes sionistas estarían esperando fuera de las Naciones Unidas, al lado, digamos, de los representantes de Sudáfrica.

242. Tampoco me referiré a muchas otras deformaciones e infundios que nos ha presentado, como es habitual, el representante sionista. Como lo dijeron oradores anteriores, él habló acerca de todo menos de la cuestión principal y real: la explosiva situación en los territorios árabes ocupados. Este es el décimo año de ocupación de esos territorios e Israel continúa desafiando a la opinión pública mundial, a las Naciones Unidas mismas y a todos los principios del derecho internacional y humanitario. Israel lleva a cabo una política de represión, opresión y expansión en los territorios ocupados. Verdaderamente, quiere devorar a todos los territorios ocupados.

243. Como el representante sionista no quiere hablar de la cuestión en examen, prefirió tratar cosas que no vienen al caso y nos repitió las mentiras de costumbre. Yo le aconsejaría que no se sienta tan feliz con las diferencias árabes, pues una y otra vez hemos repetido que ellas no son más que el signo del dinamismo de la nación árabe. Por nuestra parte, no les tememos, por cuanto hay muchas naciones hoy grandes

que han atravesado por circunstancias similares en su historia y que salieron más fuertes, como grandes naciones, de esas dificultades. No hay necesidad de mencionarlas, a pesar de lo cual diré que una de ellas es nuestro anfitrión, la gran nación de los Estados Unidos de América, que tuvo una terrible guerra intestina, de la cual salió convertida en una gran nación. Lo mismo le ocurrió a la Unión Soviética y a otras naciones europeas, que debieron enfrentar dificultades semejantes, de las que resurgieron como grandes naciones. Tenemos confianza de que éste sea el porvenir de la nación árabe.

244. En realidad, la razón principal de las diferencias entre los países árabes es la agresión israelí contra el pueblo palestino y contra los propios países árabes. Diferimos no en cuanto al objetivo definitivo, que es el de suprimir al agresor israelí, expulsándolo de nuestra tierra, sino respecto del orden de prioridades y de cuáles son los mejores medios para lograr ese objetivo nobilísimo, que es el objetivo de toda nación y de todo pueblo que quiere vivir libre, sin agresión y sin dominio extranjero.

245. El representante de Israel se refirió a lo que denomina "judíos sirios" porque no quería hablar de la verdadera cuestión. Por mi parte, no voy a repetir que es mentira todo cuanto ha dicho de los ciudadanos sirios de fe judía, por cuanto si los sirios quisiéramos discriminar contra gente de fe judía o de fe cristiana, no habríamos tenido inconveniente en aceptar a los sionistas y no nos habríamos opuesto a la idea de un Estado judío basado sólo y exclusivamente en la religión. Esto es lo que no entienden los sionistas: No entienden que para nosotros la religión no es un elemento de discriminación, de diferenciación entre pueblos. Aun cuando quisiéramos hacerlo, en nuestro país no podemos discriminar contra nuestros propios hermanos de fe judía o de fe cristiana. Esto causó dificultades con motivo de la reciente crisis en el Líbano, porque no queríamos discriminar contra ningún hermano por razón de fe o religión. Esto no lo entienden los sionistas. Consideramos a todos — musulmanes, cristianos y judíos — como hermanos. Nuestros únicos enemigos son el sionismo y el imperialismo. Por lo tanto, no puede haber discriminación contra los judíos. Y esta mentira ya no puede engañar a nadie.

246. No necesito citar a personas o fuentes; simplemente he de referirme a importantes y respetadas revistas como *The National Geographic*, que publicó un informe sobre nuestra comunidad judía, del que es autor el Sr. Mike Wallace, judío, quien insistió tres veces — a pesar de las amenazas de los sionistas de aquí, de los Estados Unidos — en que quería visitar nuestro país y así lo hizo y vio que los judíos vivían como cualquier otro grupo de ciudadanos sirios. El volvió aquí con películas documentales y testimonios de los judíos. Pero no necesito referirme más a esta materia.

247. Tampoco es preciso que diga algo sobre esta vieja teoría imperialista de que los agresores van a un territorio con el fin de elevar el nivel de vida del pueblo de ese territorio. Como es sabido, esta es la excusa y el pretexto usados por todos los colonialistas e imperialistas; pero, desgraciadamente, los sionistas no se dan cuenta de que ya ha pasado la era de esas mentiras y la era del colonialismo clásico. Incluso los neocolonialistas ya no se atreven a usar más ese pretexto.

248. Nuestro pueblo quiere vivir en libertad y aun si se encuentra en la pobreza, poco le importa la prosperidad si esta prosperidad le llega bajo el yugo de la ocupación extranjera, bajo la bota de los soldados agresores. Ellos quieren vivir libres, ser libres y después pensarán en el desarrollo y la prosperidad.

249. A esta hora tardía deseo señalar tres puntos importantes.

250. Primero, el representante sionista dijo que el informe Koenig no es importante porque no representa la política del Gobierno. Pero donde quiera que ocurra algo semejante, siempre se nos dice que ello no representa la política del ocupante, que no representa la política del Gobierno.

251. He de citar lo que dijo el *Jerusalem Post* del 9 de septiembre de este año:

"Las propuestas de Koenig equivalen a una discriminación total, pero no son nada nuevo. La judaización es la política oficial israelí para resolver el problema demográfico de Galilea. Las tierras árabes fueron expropiadas hace mucho para establecer colonias judías en lo que se denomina el Distrito Septentrional."

252. Pero, además del Sr. Herzog, hay otros que inclusive han llegado a decir — como el Sr. Baruch Wagner, el Alcalde judío del Carmelo — lo siguiente: "No nos avergoncemos de decir públicamente que queremos una mayoría judía en Galilea". Por su parte, Moshe Kohn, el escritor judío, dijo: "Los detractores de los documentos a menudo olvidan que el objetivo primordial del sionismo no era establecer el primer modelo de democracia liberal o socialista de mundo, sino restablecer la vida judía soberana". Esto es todo cuanto tengo que decir con respecto al informe Koenig.

253. La segunda cuestión importante es el Líbano, y una y otra vez hemos visto que el representante sionista derrama lágrimas de cocodrilo por lo que está ocurriendo en el Líbano o, mejor dicho, por lo que estaba ocurriendo en el Líbano, pues, felizmente, los países árabes han unido sus esfuerzos y ahora comienza a vislumbrarse una posibilidad de paz allí, a pesar de todos los complots y las conspiraciones de los sionistas y de los colonialistas.

254. Todo el mundo sabe que los sionistas son la raíz de todo lo que ocurre en el Líbano. Si una paz verdadera volviera al Líbano, ellos serían los primeros en entristecerse y en irritarse. Y sólo por dos razones.

255. Si en el Líbano los árabes, cristianos, musulmanes y otros pudieran seguir viviendo en paz y armonía, como lo hicieron durante siglos, entonces la idea del Estado democrático, que es el sueño de nuestros hermanos los palestinos, resultaría posible y viable. Los sionistas quieren destruir esa idea y ese ideal, ejemplo de coexistencia entre distintas creencias en el Líbano. Por eso desde 1969 y también desde antes, con sus agresiones, ellos han sido la raíz de todos los acontecimientos ocurridos en el Líbano. Varias veces atacaron el aeropuerto de Beirut; realizaron incursiones terroristas contra Beirut y repetidamente bombardearon aldeas y poblaciones del territorio libanés y campos de refugiados en el Líbano.

256. Así pues, su primer objetivo es destruir la libertad del pueblo palestino en sus aspiraciones y demandas para conseguir un Estado democrático en que todos puedan convivir.

257. La segunda cuestión es la siguiente: si hubiese un éxito en su conjura contra el Líbano — gracias a Dios no lo tuvieron — ese país habría quedado dividido como Palestina y habría un Estado musulmán en el Líbano y un Estado cristiano en el mismo país. Si eso hubiese ocurrido, la idea racista de tener un Estado exclusivamente judío habría quedado justificada. Querían que el Líbano quedase dividido; siguen queriéndolo y están todavía conspirando contra el Líbano. Por lo tanto, que el representante israelí no se refiera al Líbano.

258. La última observación que quisiera hacer se refiere a la mención del representante sionista de las negociaciones de paz y de resoluciones, especialmente las resoluciones 242 (1967) y 338 (1973). El representante sionista se refirió a la resolución 338 (1973) sin mencionar los párrafos de esa resolución. La misma sólo tiene tres párrafos. El primero insta a todas las partes a que cesen el fuego inmediatamente; el segundo insta a que se aplique inmediatamente la resolución 242 (1967); y el tercero decide se inicien negociaciones con los auspicios de las Naciones Unidas encaminadas al establecimiento de una paz justa y duradera en la región.

259. Ahora bien, la resolución 242 (1967), a pesar de todas sus deficiencias, exige a Israel que se retire inmediatamente de todos los territorios árabes ocupados, porque en el preámbulo de la resolución se reconoció y confirmó el principio de la inadmisibilidad de la adquisición de territorios por la fuerza.

260. Posteriormente, en la parte dispositiva, se pide a Israel que se retire de los territorios que ocupó en 1967. También hay otras condiciones, por-

que se sabía que después del retiro se podría establecer la paz en la región.

261. Ahora bien, la resolución 338 (1973) admitió que la resolución 242 (1967) no era suficiente para el logro de una paz verdadera; era sólo parte de la paz. Por consiguiente, en la resolución 338 (1973) tenemos la decisión de que, después de la aplicación inmediata de la resolución 242 (1967), deben iniciarse negociaciones para el logro de una paz justa y duradera. Ello se debe a que la resolución 242 (1967) carece del elemento relativo palestino: la resolución 242 (1967) se refiere simplemente a los palestinos como simples refugiados, en tanto que la resolución 338 (1973) trató de remediar eso pidiendo negociaciones encaminadas a lograr, como he dicho, una paz justa y duradera.

262. Por consiguiente, se pide a Israel que, si realmente quiere la paz, que se retire de los territorios ocupados; esa es la primera condición. No se pueden iniciar negociaciones bajo la agresión. Como hemos dicho, la ocupación, por temporal que sea, es un acto de agresión. Mientras los soldados de Israel sigan ocupando el territorio árabe, ese país miente cuando dice que quiere la paz.

263. Si Israel desea la paz tiene que acatar las resoluciones aprobadas por las Naciones Unidas; tiene que retirar sus tropas de los territorios árabes ocupados y reconocer los derechos del pueblo palestino. Sólo entonces se podrá lograr una paz verdadera en la región.

264. El PRESIDENTE: Doy la palabra, al representante de la OLP para que hable en ejercicio de su derecho de respuesta.

265. Sr. TERZI (Organización de Liberación de Palestina) (*interpretación del inglés*): Si bien hemos celebrado discusiones por unas horas, mi pueblo ha sufrido la dispersión y la miseria por 30 años; pero gracias a nuestra perseverancia y lucha y al apoyo que recibimos de los pueblos y las naciones defensoras de la paz, este estado de dispersión y de miseria no se perpetuará. El día de nuestro regreso a nuestros hogares, donde ejerceremos nuestros derechos inalienables a la libre determinación se acerca cada vez más. Esperamos sinceramente que estas horas de deliberaciones aquí nos ayuden a lograr nuestros objetivos para beneficio de la paz y la seguridad mundiales.

266. Se ha hecho referencia en el Consejo a nuestra presencia en el Líbano. La presencia de los palestinos en ese país no es un acto voluntario ni elegida por ellos. A fin de crear una patria exclusiva y racista propia los sionistas expulsaron por la fuerza al pueblo palestino de su país hace 28 años. Parte de ellos fueron llevados por la fuerza de las armas a las fronteras palestino-libanesas para convertirse en refugiados en el Líbano, donde viven en una miseria aterradora.

267. El Presidente del Consejo de Ministros del Líbano, Sr. Rashid Karame, declaró lo siguiente:

"Es verdad que los palestinos vinieron al Líbano después de haber sido expulsados por Israel en 1948 y que se establecieron en campamentos. Sin embargo, desde entonces han estado expuestos a temores, penurias y agresiones de todo tipo de Israel. Los ataques injustificables de los israelíes contra los campamentos de refugiados provocaron miles de víctimas, y los Miembros de las Naciones Unidas probablemente recuerden muy bien las numerosas quejas presentadas por el Líbano contra Israel en el Consejo de Seguridad. Como resultado de esos ataques, los palestinos, en legítima defensa, consideraron necesario armarse, y esto desembocó en la concertación de acuerdos entre ellos y las autoridades libanesas.

"El Acuerdo de 1969 entre las autoridades libanesas y la Organización de Liberación de Palestina rige la presencia de palestinos armados en suelo libanés, que también fue aprobada por el Parlamento libanés".

268. Cuando mencionamos a Hebrón durante este debate, fue sólo como un ejemplo; esta no es la causa por la cual el Consejo está reunido. Nos encontramos aquí para examinar la situación en los territorios ocupados, y la situación en los territorios palestinos bajo ocupación sionista es consecuencia directa de la ocupación *per se*, y también de la conducta de los sionistas hacia el pueblo palestino.

269. Se nos dijo que el Alcalde de Hebrón y el Jeque Al-Muhtasib habían hecho un llamamiento al pueblo para que se tranquilizara y que los dirigentes musulmanes habían condenado la profanación de la tumba de Abraham, que es el patriarca de los cristianos, de los judíos y de los musulmanes.

270. No se nos ha mostrado estos grandes anuncios que incitan a que se originen problemas religiosos, como uno que dice: "¿Puede mantenerse tranquila la conciencia judía?". No hemos visto estas publica-

ciones en ningún periódico musulmán o árabe. Los agentes provocadores a que se refirió el representante de la entidad sionista son las personas que publican esos avisos. Me permito solicitar al Presidente que esto se incluya entre los documentos que tenemos a nuestra consideración.

271. Lo que ocurre en los territorios ocupados es que las autoridades sionistas aún siguen aplicando lo que los británicos nos dejaron: algo llamado Reglamentos de Defensa para Casos de Urgencia, de 1945, el tipo más arbitrario de reglamentos. Incluso algunos judíos, y un buen número de ellos, han condenado esos pretendidos Reglamentos de Defensa para Casos de Urgencia, de 1945.

272. El Sr. Ya'acov Shimshon Shapiro, que fue luego Procurador General y Ministro de Justicia de Israel, formuló las siguientes observaciones acerca de esta ley:

"El sistema establecido en Palestina desde la sanción de las leyes de defensa no tiene parangón en ningún país civilizado. Ni siquiera en la Alemania nazi había leyes de ese tipo. Tenemos el deber de decir al mundo entero que las leyes de defensa aprobadas por el régimen británico en Palestina destruyeron los fundamentos mismos de la justicia en esta tierra."

Mientras se mantengan esas leyes y continúe la ocupación de Palestina, el Consejo de Seguridad seguirá enfrentándose con situaciones explosivas.

Se levanta la sesión a las 20.10 horas.

Notas

¹ Documentos Oficiales de la Asamblea General, trigésimo primer período de sesiones, tema 55 del programa, documento A/31/218.

² Actas Oficiales de la Asamblea General, segundo período de sesiones, Suplemento No. 11, vol. 11, anexo 19.

³ *Ibid.*, cuarto período de sesiones, tema 18 b del programa, documento A/1113.

⁴ Documentos Oficiales de la Asamblea General, trigésimo primer período de sesiones, tema 29 del programa, documento A/31/184.